

PLAYA ANCHA

FORTALEZA DE VALPARAÍSO SIGLO XIX

Playa Ancha

HÉCTOR VÁSQUEZ MORALES



**PLAYA ANCHA:
FORTALEZA DE VALPARAÍSO SIGLO XIX**

**SUS FUERTES Y RELIQUIAS
LA ARMADA: SALAS HISTÓRICAS Y MUSEOS
LAS TORPEDERAS: MÁS QUE UN BALNEARIO
SITIOS NAVALES OLVIDADOS**

HÉCTOR VÁSQUEZ MORALES

2016

Impresión:

Imprenta de la Armada

Registro de Propiedad Intelectual:

Nº 263125 del 2 de marzo de 2016.

I.S.B.N.: 978-956-362-387-1

Primera Edición, año 2016, 500 ejemplares.

ÍNDICE

Prólogo	7
Antecedentes	9
El Bombardeo de Valparaíso	9
La Fortificación de Valparaíso	12
Fuertes y Baterías	17
Fortificaciones Republicanas de Valparaíso	17
Playa Ancha La Fortificación Defensiva de Valparaíso	18
Batería Rancagua	19
Batería Talcahuano	20
Batería Yervas Buenas	25
Batería Valdivia	26
Fuerte Ciudadela	28
Fuerte Bueras	29
Batería Esmeralda	35
Fuerte San Antonio y Covadonga	38
Fuerte Chacabuco	39
Salas Históricas	42
Sala Histórica “Tarapacá” y Cripta Regimiento “Maipo”	42
Sala Histórica y Cultural Escuela Naval	45
Cañones de Lima	48
Sala Histórica del SHOA	50
Sala Histórica de Los Almacenes Fiscales	53
Museos	56
Sala de Exposición de Faros “George Slight”	56
Museo Marítimo Nacional y Biblioteca Histórica de La Armada	62
Anexos	68
Los Fuertes de Valparaíso	68
Fuertes de Viña del Mar	72
Las Torpederas, más que un Balneario	75
La Aviación Naval Nació en Playa Ancha	76
Molo de Abrigo y Faro Punta Duprat	77
Faro Punta Ángeles	79
Los Cañones Coloniales	80
Cañón Histórico de la Avenida Altamirano	83
Distintos Puntos de Vista	84
La Boya del Buey	85
Submarino Flach	87
Almacenes Fiscales	88
Estadio Naval de Valparaíso	90
Hospital Naval Almirante Nef	92
Polvorín de La Quebrada Elías	94
Palabras Finales	95
Cañonazo de las 12	96
Bibliografía	97

PRÓLOGO

Después del bombardeo de Valparaíso las autoridades decidieron dotar a la ciudad de una defensa que no permitiera nuevamente su destrucción y posterior incendio por el fuego enemigo desde el mar, para lo cual elaboraron un conjunto de principios, tales como concentración de los fuegos, dispersión de las piezas, protección de los flancos, etc.

“La fortificación de Valparaíso, obedeció a una necesidad estratégica del país a fines del siglo XIX. La materialización de lo planificado originalmente, sufrió demoras y cambios que se vieron reflejados en el emplazamiento de numerosas construcciones, sucesivos traslados y demoliciones que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX. Ya perdida la vigencia de la artillería de costa fija, las diversas baterías fueron desmontándose, dejando tras de sí, los viejos edificios de hormigón y concreto que son hoy mudos testigo de un pasado glorioso”. (Samy Hawa Arellano y Andrés Tavolari Goycoolea 2009).

Felizmente la Armada tuvo el cuidado de mantener algunos elementos de estos cuarteles y baterías que son los que muestro en este libro que intenta entregar el interés de los Institutos Armados por mantener estas reliquias para su exhibición.

“La intención de las fortificaciones costeras, era mantener en forma permanente bajo fuego cualquier embarcación que ingresara a la bahía, impidiendo áreas ciegas; con lo que el diseño y ubicación de los fuertes era un complejo cuya operatividad y efectividad, se lograba en la medida que operasen en forma conjunta. Se planificaron los emplazamientos de tal forma que cubrieran preferentemente las bocas de acceso a la bahía”. (Samy Hawa Arellano y Andrés Tavolari Goycoolea 2009).

De los fuertes y baterías emplazadas en Valparaíso después del bombardeo sólo queda en pie algunas secciones de las construidas en Playa Ancha que fueron las visitadas durante el primer semestre del año 2015.

Se agradece la buena disposición del Alto Mando de la Armada, sus oficiales y suboficiales que permitieron que esta obra cumpliera con sus objetivos.

“Sólo me queda agradecer su interés por el Patrimonio Histórico Institucional de la Armada de Chile, como así también el importante trabajo de investigación que desarrolla, ya que es interés primordial de la Armada la promoción y difusión del Patrimonio Institucional”

Álvaro Chiffelle Gómez

Capitán de Navío

Jefe Estado Mayor I^a. Zona Naval

26 de junio de 2015

“El Director que suscribe, concuerda con la conclusión del revisor en cuanto el libro destaca el aporte de la Marina a la Defensa Nacional durante el siglo XIX, específicamente en el Cerro Playa Ancha, da cuenta de la preservación de las fortalezas hasta el día de hoy y la difusión de Museos y Salas Históricas de la Institución”

Cristián Del Real Pérez

Contralmirante IM

Director

Museo Marítimo Nacional

18 diciembre 2015

Antecedentes

BOMBARDEO DE VALPARAÍSO (31 de marzo de 1866)

A las nueve de la mañana comenzó el bombardeo. Las noticias corrían velozmente. Los Almacenes Fiscales estaban en llamas y los bomberos, que nada podían hacer, se concretaban a salvar las casas y proteger a los enfermos. Una bomba había caído en el hospital que estaba debidamente señalizado. Los vidrios se rompían con estrépito. Faltaban el agua y los alimentos. Las mujeres caían desmayadas en las calles, se especulaba que Linch había sido fusilado, que el enemigo echaba los botes al agua para desembarcar tropas...; mientras tanto las tropas y los cívicos ocupaban los muelles y la explanada dispuestos a defenderse y a luchar hasta la muerte.





Poco antes de las 12 ardían no sólo los Almacenes Fiscales, sino también gran parte de las calles de La Planchada, Cochrane, Clave y Blanco Encalada. Ardían los laboratorios, las carbonerías, las bodegas y las tiendas. La botica más grande de la ciudad era literalmente una antorcha gigante. Los ruidos de derrumbes y el estrépito de las casas desplomándose en medio de las llamas sembraron el pánico en los habitantes de la ciudad.

Al mediodía cesaron sus fuegos los buques enemigos. Habían quemado los Almacenes Fiscales y causado grandes destrozos en la población; pero el recuento de los daños materiales fue relativamente pequeño en comparación con el que pudieron haber hecho. Sin embargo, el daño moral sí que fue considerable porque España había humillado a los chilenos que tan atolondradamente la habían provocado debido a su imprudente política americanista, careciendo absolutamente de los elementos bélicos necesarios para mantenerla. Chile salió de la Guerra con España con un Valparaíso incendiado, desprestigiado, desarmado y con su Marina Mercante colapsada.

Existe, en el Museo Marítimo Nacional, la esfera del reloj de la Intendencia con una bala incrustada como mudo testigo de este vandálico hecho. “El reloj de la Intendencia se detuvo justo a las 9:20 horas al caer una bala en sus manillas” (“El Mercurio” marzo 1866), pero el impacto pudo ser en cualquier momento después de las 9, así el minuterero deber haber sido movido por una misteriosa mano dada a crear leyendas, pues el reloj no estaba funcionando ese día pues “se había tenido la precaución de sacar la maquinaria y la campana de dicho reloj”. (Diario “La Patria” 02 / 04 /1866)

A partir de abril de 1866 comienzan a aparecer en prensa las indicaciones sobre los trabajos que habrían de emprenderse a la brevedad, para dotar a Valparaíso de obras de defensa. El 25 de abril de 1866 se tiene noticia del nombramiento del Coronel don Justo Arteaga para la dirección de la construcción de las fortificaciones de Valparaíso “En conformidad a los planos levantados por el mayor don José Francisco Gana y aprobados por el gobierno”. Del mismo modo, comenzó a informarse al público de

los experimentos realizados en Batuco con los cañones rayados, ante el Ministro de Guerra y Marina don Federico Errázuriz Zañartu, los coroneles Arteaga y Escala, el Mayor Gana y el Capitán de Ingenieros Militares Gorostiaga.

El día 1 de mayo del mismo año “El Mercurio” comentaba la lentitud en las obras de fortificación “tres son los lugares en que hemos visto principiar los trabajos de excavación: frente al astillero Duprat, frente a la Baja y cerca del Lazareto de apestados, tres puntos bastante aparentes”.

El dos de mayo se informaba que las obras corrían a cargo de un contratista particular mientras, que en otro punto del puerto el mismo contratista hacía pruebas de resistencia de material construyendo muros, que habrían de soportar bombardeos de prueba.

El 1 de junio “El Mercurio” informaba de la visita realizada por el Ministro de Guerra (Errázuriz) a las obras ejecutadas para las fortificaciones. En el sitio ocupado por el antiguo fuerte del Barón, construido hacia 1790 y rehabilitado en varias oportunidades, se levantó la primera batería de este periodo, artillándose con las piezas que habían sido remitidas desde Santiago. Ese día (28 de mayo) a falta de artilleros, el Comandante de Ingenieros, el Coronel Escala, el Ministro Errázuriz y otros oficiales cargaron -ellos mismos- los cañones ante la expectación y sorpresa de muchos. El alcance del primer tiro superó los 4000 metros.

Fuentes: “El Bombardeo de Valparaíso” Julio Pizarro Arancibia “Revista de Marina” 2/1991.

“A Propósito de los Cañones Desenterrados en el Puerto de Valparaíso” Vicente Mesina Hurtado “El Mercurio” 25/01/1996 (Ambas fuentes gentileza del SO (R) Alberto Oliveros).

“El Bombardeo a Valparaíso: Curiosidades y Detalles Olvidados en las Generalidades de la Historia” María Soledad Orellana Briceño.

Diarios “El Mercurio” de Valparaíso 1866 – 1887 y “La Patria” 1866 Biblioteca Severín de Valparaíso.



Almacenes Fiscales después del bombardeo de Valparaíso (El Mercurio 1866).

LA FORTIFICACIÓN DE VALPARAÍSO

“Los fuertes que guarecen la bahía de Valparaíso principiaron a trabajarse en 1806 por el Cuerpo de Ingenieros Militares, i en la actualidad, se encuentran en perfecto estado de servicio. Su número asciende a 14 i son los siguientes: Rancagua, Talcahuano, Yervas Buenas, Valdivia, Ciudadela, Bueras, Chacabuco, Valparaíso, Barón, Andes, Maipú, Pudeto, Papudo y Callao”.

Chile Ilustrado Recaredo S. Tórner 1872.

“...Finalmente, los cañones de bronce de 120 fundidos en Valparaíso por Lever i Ca. i los fundidos en Limache i modificados últimamente, a más de su probada exactitud de tiro i superior alcance, presentan la ventaja de resistir a las mayores cargas para producir grandes efectos de penetración”.

Memoria del Ministerio de Guerra de 1867.

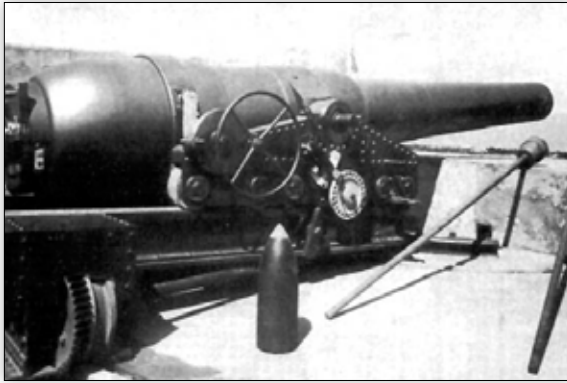
“Ayer estuvo el ministro de la Guerra en la fundición de Lever, de este puerto, en la que hai un cañón enteramente concluido, otro taladrándole el ánima y otros tres que esperan que el torno se desocupe. Estos cañones son fundidos en dicha fábrica y del mismo calibre que los que se funden en Limache”.

Al ser homologados los cañones que podríamos llamar “Lever” y “Limache”, no es fácil determinar exactamente en cuál fuerte sirvieron los primeros, aunque en la citada Memoria aparece un listado de la dotación artillera de cada uno de ellos, según los calibres de las piezas. Así, por ejemplo, las baterías “Talcahuano”, “Yervas Buenas”, “Barón”, “Andes” y “Papudo” tenían cada una un cañón de a 100; mientras que respecto de las baterías, “Valdivia”, “Bueras”, “Pudeto” y “Callao”, se dice que tienen simplemente cañones de ese calibre, sin especificar su número. Es decir, en cada una de ellas podrían haber estado instalados tanto cañones “Lever” como “Limache”.

“El Mercurio” 1867.

“La Infantería de Marina en esa época, los “Viejos Cosacos”, tenía, hasta 1938, la denominación de Cuerpo de Artillería de Costa, posteriormente pasó a denominarse Cuerpo de Defensa de Costa y finalmente Cuerpo de Infantería de Marina en 1964”. (Samy Hawa Arellano y Andrés Tavorari Goycoolea Revismar 4/2009).

“Ya en mayo la prensa local comenzaba a informar del avance de las obras y de las primeras pruebas de cañones de grueso calibre, de modelos Armstrong, Rodman, Parrot y Blakely, la mayoría de los cuales fueron importados, y llegaron en los últimos meses del año” Los cañones fueron comprados en Estados Unidos por Benjamín Vicuña Mackenna y Maximiano Errázuriz.



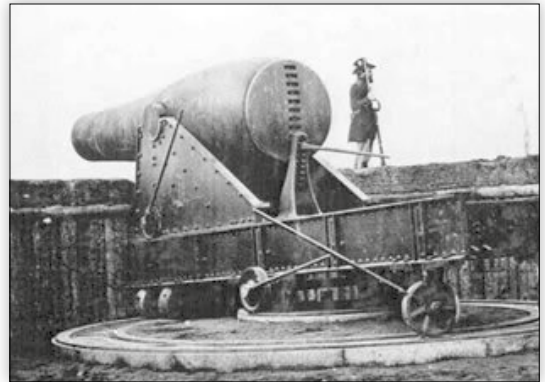
ARMSTRONG



BERKELEY



PARROT



RODMAN



BATERIAS.	DE 200 ARTILLON.	DE 120 IN.	DE 600 RODMAN.	DE 120 BLAKELY.	DE 300 PARROT.	DE 250 BLAKELY.	DE 200 PARROT.	DE 250 BLAKELY.	DE 120 FUNDIDOS EN EL PAIS.	DE 100 PARROT.	DE 80 FUNDIDOS EN EL PAIS.	DE 80 TRANSFORMADOS.	DE 68 100-800.	DE 60 TRANSFORMADOS.	DE 60 PARROT.	DE 30 PARROT.	TOTALES.
Rancagua.....	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Talcahuano.....	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
Yerbas Buenas.....	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Valdivia.....	0	0	0	1	0	1	12	1	0	0	0	0	0	0	0	0	14
Ciudadela.....	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	13
Bueras.....	0	0	0	2	0	1	12	0	12	0	0	0	0	0	0	0	27
Chacabuco.....	2	3	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	6
Valparaíso.....	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
Barón.....	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	2
Andes.....	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	3
Maipú.....	0	0	2	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
Pudeto.....	0	0	0	0	0	0	12	0	0	0	0	0	4	0	0	0	10
Papudo.....	0	0	0	0	0	0	12	0	1	0	0	0	4	2	0	0	9
Callao.....	0	0	0	0	0	0	2	0	0	4	0	0	9	5	0	0	20
TOTAL.....	2	3	5	5	4	2	11	1	16	7	1	4	49	15	3	5	133

Relación de los cañones de los fuertes y baterías de Valparaíso con especificación de sus sistemas, calibre y fundiciones.

Decreto Supremo Presidencia Aníbal Pinto Garmendia: “Santiago julio 11 de 1880 vengo en acordar y decreto: “El comandante general de Ingenieros hará poner a las diez baterías que se levantan en Valparaíso, los nombres siguientes: a la 1ª, Rancagua; a la 2ª, Talcahuano; a la 3ª, Bueras; a la 4ª, Yerbas Buenas; a la 5ª, Barón; a la 6ª Andes; a la 7ª, Valdivia; a la 8ª, Pudeto; a la 9ª, Papudo; a la 10ª, Callao. Además se agregan los fuertes Valparaíso, Ciudadela y Maipú”.

Además, en 1837, se construye el Faro “Punta Ángeles” que viene a indicar la entrada al puerto.

Sobre el fuerte Covadonga que aparece en este plano no se ha encontrado información, probablemente debe corresponder a las piezas del Fuerte San Antonio Alto que se encontraban a nivel del mar (Fuerte San Antonio Bajo (?)).

“En Valparaíso había 125 cañones con 1690 artilleros como sigue: 5 Rodman de a 600; 10 Blakely de a 300, 200, 100, 60 y 30; 16 Nacionales de 120; 18 transformados de a 80 y 60; 48 de a 68; 1 bombero de 80. Estaban distribuidos en 13 baterías colocadas en alturas que variaban entre 12 y 58 metros”. (*El Comercio, mayo 10, 1879*).

La artillería de las fortificaciones, era fiel exponente de la tecnología empleada en la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865) y su calibre era medido en libras (peso del proyectil compacto).

1 libra = 0,453592 kilos.

El costo de los fuertes y baterías que defendían a Valparaíso hacia 1869 fue de aproximadamente \$ 800.000 incluyendo lo que debió invertirse en la conclusión del fuerte Bueros.

En total fueron 136 cañones de distinto calibre y procedencia los que defendieron Valparaíso, de los cuales 71 se distribuían entre las baterías ubicadas en Playa Ancha de acuerdo a la siguiente relación: Rancagua 9, Talcahuano 6, Yervas Buenas 5, Valdivia 14, Ciudadela 13, Bueros 21 y Esmeralda 3.

Con excepción de la batería Chacabuco, todas fueron construidas bajo la dirección del Cuerpo de Ingenieros Militares quienes tuvieron la responsabilidad de la fundición de los cañones de bronce de calibre 120 en las fundiciones de Limache (Fundición de San Francisco de Limache de don Andrés A. Willis) y Viña del Mar (Fundición Lever, Murphy y Cía en Caleta Abarca).

El diseño y edificación de las nuevas obras fue encomendado a diestros ingenieros egresados del Real Cuerpo de Ingenieros Militares con asiento en Barcelona, provistos de una rigurosa formación científica y de una valiosa experiencia como servidores del Rey en las guerras europeas. Para cumplir con su misión, estos profesionales debieron adaptar sus conocimientos a la realidad geográfica en que les tocó intervenir, caracterizada por el abrupto relieve de la franja litoral del Océano Pacífico. Así, dieron lugar a un estilo propio en la construcción militar hispanoamericana: la fortificación abalartuada, reconocible por una base de amplia superficie, que se angosta progresivamente en los pisos superiores, permitiendo aprovechar el desnivel de los farellones costeros.

La huella del paso por Chile de los Ingenieros Militares no sólo quedó registrada en las fortalezas costeras, las fábricas de ladrillos y armas, el mejoramiento del trazado y la estructura de las plazas en la frontera con mayor relevancia estratégica y en varias obras civiles y eclesiásticas en que tomaron lugar, sino que también inauguraron en Chile el ejercicio de la ingeniería como disciplina fundamentada en principios científicos.

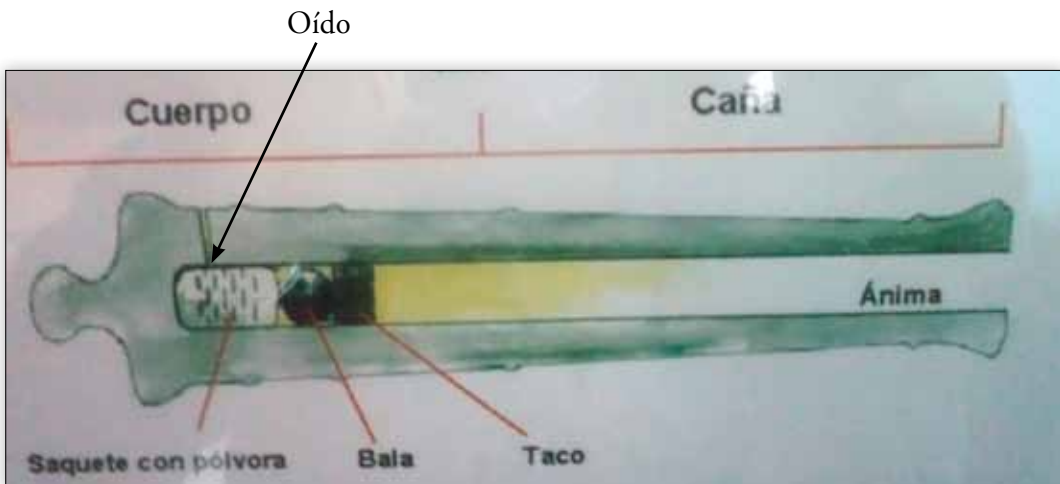
“Gracias a estos recintos artillados, ni el “Huáscar” ni la veloz “Unión” bombardearon el puerto en 1879 y Viña del Mar y Valparaíso no se transformaron en campos de batalla en 1891”.

Eduardo Rivera Silva Profesor De Historia y Geografía El Mercurio 13 de enero de 2002.

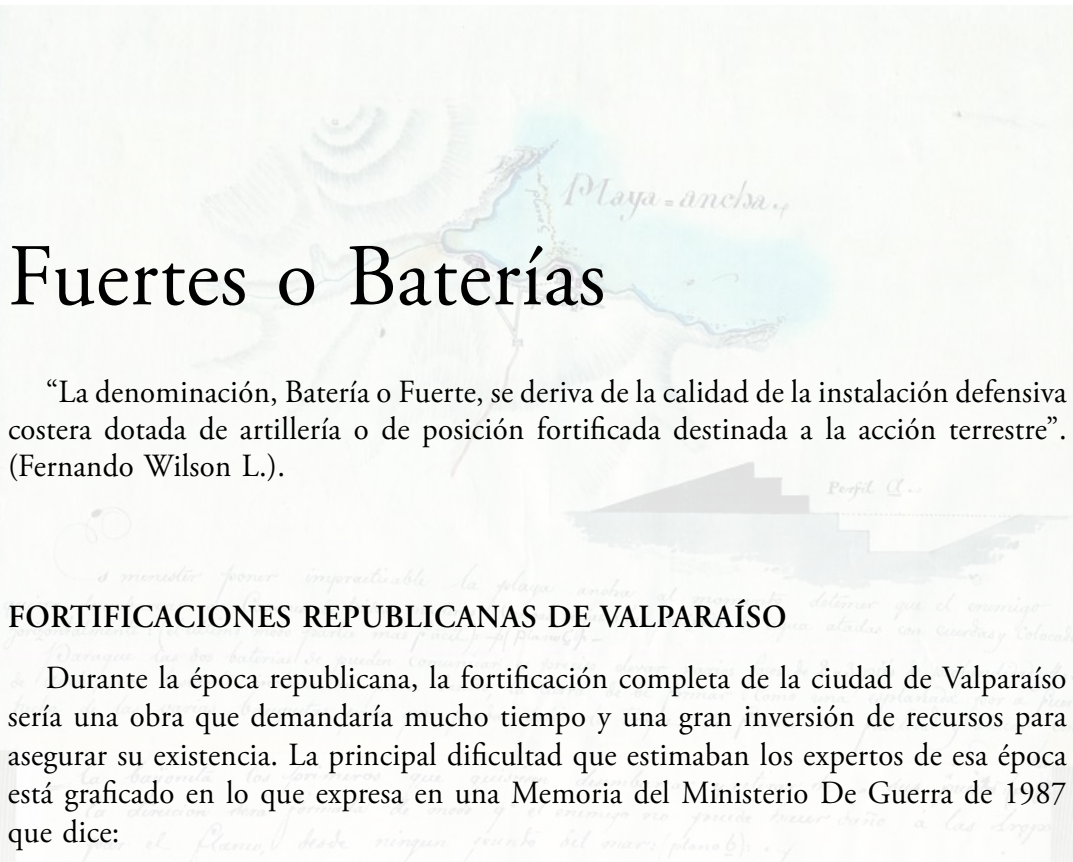


Proyectiles esféricos.

Palanqueta: Proyectil empleado para la destrucción de las velas de un buque.



Forma de cargar los cañones avancarga.
(Gentileza Edificio TecnoPacífico Blanco 937).



Fuertes o Baterías

“La denominación, Batería o Fuerte, se deriva de la calidad de la instalación defensiva costera dotada de artillería o de posición fortificada destinada a la acción terrestre”. (Fernando Wilson L.).

FORTIFICACIONES REPUBLICANAS DE VALPARAÍSO

Durante la época republicana, la fortificación completa de la ciudad de Valparaíso sería una obra que demandaría mucho tiempo y una gran inversión de recursos para asegurar su existencia. La principal dificultad que estimaban los expertos de esa época está graficado en lo que expresa en una Memoria del Ministerio De Guerra de 1987 que dice:

“La topografía del terreno en que está situada la ciudad; la larga extensión que ocupa la población, la situación de los edificios que principia de la misma ribera del mar y se prolonga hasta la cerros en escalones sucesivos, presentando un blanco seguro a los enemigos y el ningún lugar que quedaría para establecer obras de defensa por pequeñas que fueran, son inconvenientes casi insuperables para convertir a Valparaíso en una plaza enteramente fortificada”.

“No obstante esta opinión el Estado comenzó un ambicioso plan de fortificación que incluye una línea de 12 baterías principales que se extendió desde Playa Ancha hasta Quebrada de Cabritería . De manera general estas baterías consistían en explanadas que servían para colocar las piezas de artillería y parapetos para los tiros que venían del mar.

Las fuentes de la época describen de la siguiente manera estas fortificaciones:

“Los fuertes de Valparaíso pueden dividirse en tres órdenes:

- 1° Fuertes que defienden la boca del puerto
- 2° Fuertes que sirven de reserva en caso de ser forzada la entrada y que también pueden auxiliar a los primeros.
- 3° Fuertes que impiden el desembarco en las costas inmediatas al puerto”.

(Placa recordatoria en la base de un Cañón Amstrong rayado (con estrías en el interior) que se encuentra en el paseo costero entre Barón y Portales).

Quebrada de Cabritería = sector Yolanda Los Placeres.

A los cañones con ánima estriada se les denominaba “rayados” o “recamarados”.



PLAYA ANCHA LA FORTALEZA DEFENSIVA DE VALPARAÍSO

El estudio de los fuertes y baterías de Playa Ancha lo haremos siguiendo el orden que presenta el plano de la página 13.

Felizmente las Fuerzas Armadas y Ejército en Playa Ancha han cuidado estas reliquias que, gracias a las altas autoridades de estas Instituciones, puedo mostrar cómo se encuentran en la actualidad.

Fuertes y Baterías de Playa Ancha:

- Fuerte Rancagua (Fuerte Playa Ancha) Mirador El Faro Camino Costero
- Fuerte Talcahuano Gobernación Marítima (V) Calle Carvallo 150
- Batería Yervas Buenas y Fuerte Valdivia Escuela Naval Calle Guillermo González de Hontaneda 11
- Fuerte Ciudadela Regimiento Maipo Avenida Gran Bretaña
- Batería Esmeralda Entrada Molo Avenida Altamirano
- Fuerte Bueras Centro De Entrenamiento de la Armada Calle Pedro León Gallo 585
- Fuerte San Antonio Alto Museo Marítimo Nacional y Paseo 21 de Mayo
- Fuerte Chacabuco Almacenes Fiscales Aduana

Otras dependencias de la Armada:

- Salas Históricas: Almacenes Fiscales, SHOA y Escuela Naval Museos: “George Slight” y Marítimo Nacional Faros: Punta Duprat y Punta Ángeles. Molo

OBRAS DE FORTIFICACIÓN 1866 - 1867

“Debemos al capitán D. Diego Dublé Almeida la siguiente relación de cada uno de los fuertes que guarecen la bahía”.

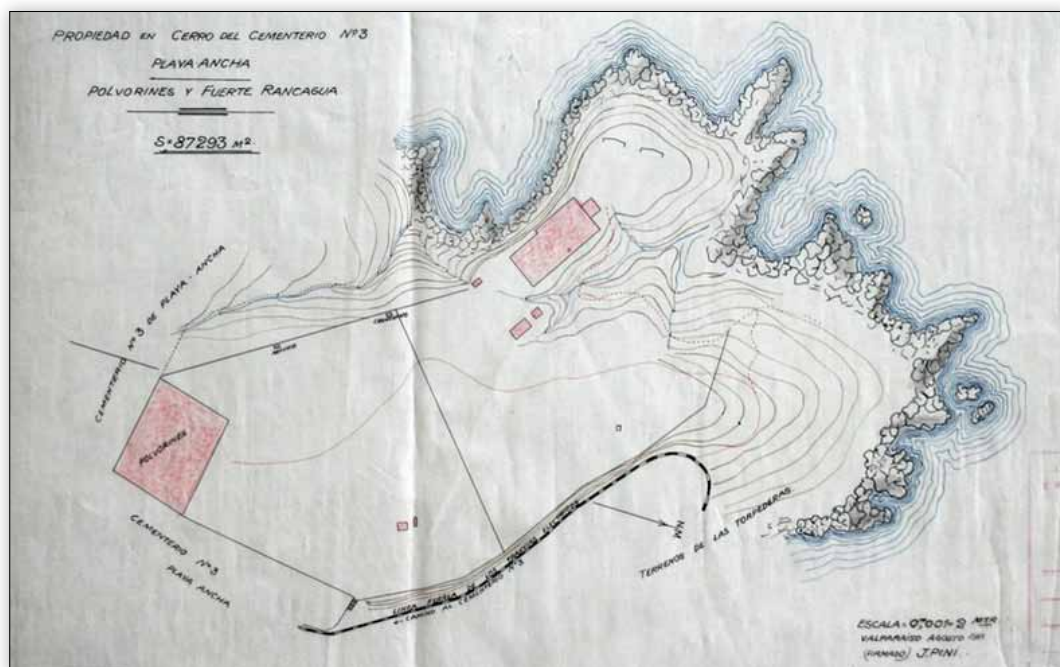
BATERÍA RANCAGUA.

En la costa llamada Playa Ancha había cuatro baterías. La primera al Sur es la de Rancagua. Estaba construida sobre una punta saliente entre dos caletas y a 33 metros sobre el nivel del mar. Su figura era la de un polígono irregular de seis caras. Limitaba al Sur con un gran barranco cortado casi a pique e inaccesible a toda clase de embarcaciones; al Norte con una pequeña caleta que carece igualmente de desembarcadero; al Oriente con risquerías y el mar, y al Poniente con el continente. El objetivo de esta batería era alejar a los buques de esa costa para impedir un bombardeo a la ciudad por medio de fuegos curvos.



Protegía además el fuerte Talcahuano, y cruzaba también sus fuegos con Yerbass Buenas. Su armamento consistía en nueve cañones, de los cuales siete son del calibre de 60 rayados y dos de 68 lisos, montados sobre cureñas giratorias. Actualmente está ocupado por el Faro “Punta Ángeles”, donde en noviembre 2015 se ubicó la placa de la época, que se encontraba en el MMN, junto con las fotos en esta página.





Valparaíso. Propiedad fiscal en cerro del Cementerio n°3, Playa Ancha, Polvorines y Fuerte Rancagua.
<http://bibliotecadigital.uchile.cl>

BATERÍA TALCAHUANO

Este fuerte estaba ubicado a 575 metros al Norte del anterior, y su altura era de 14 metros sobre el nivel del mar. Correspondía a los de tercer orden, y tenía tres cañones rayados de 60, dos lisos de 68 y uno rayado de 120. Estas piezas estaban montadas sobre cureñas giratorias de fierro.

La fortaleza tenía cuatro caras y sus cimientos 2 metros 50 centímetros de ancho, abiertos en su mayor parte en roca viva.

A continuación de la cara que mira al Oriente, se encontraba el polvorín con capacidad para 220 quintales. Poseía también los almacenes necesarios para proyectiles, juegos de armas y demás útiles de servicio.

El cuartel que alojaba 150 soldados, se encontraba situado en el interior de la batería a 1 metro 50 centímetros más bajo que el nivel de la explanada.



Para que la fortaleza quedara aislada y protegida de los ataques por tierra, existía un foso de 8 metros de ancho y 7 de profundidad, que formaba un ángulo saliente al centro, y un baluarte al Norte, en el cual podía colocarse una pieza giratoria con un gran campo de tiro.

De esta batería partía un camino cubierto que lo pone en comunicación con la siguiente de Yervas Buenas.

En el interior de las dependencias de la Gobernación Marítima (V) ubicadas en Calle Carvallo 150 se mantienen, muy bien conservados, los restos de lo que fuera el Fuerte "Talcahuano". "Esta estructura, de 14 metros sobre el nivel del mar, data de 1866 y estuvo operativa hasta 1898. Su misión era proteger el Fuerte Rancagua, a 570 metros, de posibles bombardeos y desembarcos en Las Torpederas. Se conservan dos cañones Parrot y parte del túnel que lo unía al Fuerte "Yervas Buenas".

La placa que lo identifica se encuentra en el Museo Marítimo Nacional.

Autorizado por el Cuerpo Guardia y guiado amablemente por el Sargento David Pacheco puedo mostrar el estado de esta reliquia (marzo y julio 2015).

PLANO DE FORTIFICACIÓN DE PLAYA ANCHA, VALPARAÍSO, 1820

Texto manuscrito bajo el plano que muestra los fuertes Talcahuano y Yervas Buenas por lo que la fecha no concuerda ya que éstos se comenzaron a construir después del bombardeo de Valparaíso por los españoles (1866):



“Es menester poner impracticable la playa ancha al momento de detener que el enemigo quiera desembarcar con cascones de piedras, maderas, canoas viejas ó las palizadas de agua atadas con cuerdas y colocadas horizontalmente (El último modo parece mas fácil (Plano C). Paraqué las dos baterías se puedan comunicar es preciso elevar varios fosos de 2 a 3 piés de profundidad y 4 a 5 de ancho, con bastante inclinación por a dentro, la tierra debe formar como una esplanada por a fuera hechas de las varias banquetas, para que pueda salir la tropa de frente con facilidad y atacar con la bayoneta los primeros que quisieran desembarcar y retirar de sus puestos (perfil)la dirección será formada de modo qe el enemigo no pueda hacer daño á las tropas por el flanco desde ningún punto del mar (plano 6)”.

Memoria chilena.cl



Frontis con la placa que señala algunas características del Fuerte Talcahuano.



Largo total de la muralla restaurada donde se observa sus piedras y ladrillos originales.



Entrada del túnel que comunicaba este fuerte con el de “Yerbas Buenas”.



Interior del túnel y torreones que coronan el frontis.

CAÑONES AMERICANOS, MODELO PARROT RAYADOS



Construidos en EEUU, década de 1870 a 1880, con Munición Tipo Esférico de Avancarga, calibre 5' y con una tonelada de peso su alcance máximo era de 2 Km y su alcance efectivo de 500 m. Las bases no son las originales.

Chile compró 42 cañones Parrot de distintos calibres.

Ubicado en el interior de la Gobernación Marítima de Valparaíso construido en 1866, este fuerte estaba armado por 3 cañones Parrot de 5,40', 1 cañón de 6,5' (fundido en Chile) y 1 cañón de campaña que podía ubicarse en uno de los baluartes del foso.

Su forma era un pentágono irregular con retaguardia defendida por un foso de 6 metros de ancho. Albergó a inicios del siglo XX a la Escuela de Telecomunicaciones y luego a la Radio Estación Naval.

“Para lograr rescatar esta reliquia hubo necesidad de retirar gran cantidad de tierra” (Sargento David Pacheco).

BATERÍA DE YERBAS BUENAS

Establecida a 500 metros al Norte de la anterior y a una elevación de 18 metros. Su forma era elíptica, por exigirlo así la configuración del terreno, y su construcción enterrada. El punto en que está situada puede considerarse como extremo Poniente de la bahía. Tenía cuartel y almacén proporcionado al servicio de su artillería, que consistía en cuatro cañones de 80 y uno de 120 rayados y montados en cureñas giratorias semejantes a las del sistema Parrot. Sus fuegos se cruzan con los de Talcahuano, Valdivia y Rancagua; con el mismo fin que la anterior, tenía un foso de 6 metros de ancho y otros tantos de profundidad.



En el interior de la Escuela Naval, cercano a la cancha de fútbol se encuentra estos restos donde estuvo emplazado un cañón similar al que se muestra en el Fuerte Valdivia.

BATERÍA VALDIVIA

Se encontraba situada al N.O. del Faro, frente a los arrecifes denominados, “La Baja” entre un antiguo fortín español, y la quebrada del Membrillo. Distaba 450 metros de Yerbas Buenas.

La figura de esta batería era un polígono de cuatro caras. La primera del Sur miraba hacia la batería Yerbas Buenas, con la que cruzaba sus fuegos; la segunda al Norte; la tercera al fuerte Pudeto, del lado opuesto de la bahía, y a Bueras, con la que cruzaba sus fuegos y la cuarta, a las baterías Papudo y Pudeto. La cerraban por la gola dos líneas rectas que parten de los extremos de la batería, formando al centro un ángulo saliente de 130°. Paralelamente y a un metro de distancia de estas líneas había un foso de 8 metros de ancho y 5 de profundidad, con cuyos desmontes se formaba un parapeto para su defensa por tierra.

Esta batería era una de las más importantes que defendía la entrada del puerto, debiendo ser permanentes sus fuegos durante todo el tiempo de un combate, cualquiera que sea el lugar que ocupen los buques enemigos en la boca del puerto. Su armamento se componía de 14 cañones de los calibres de 68, 120, 200, 250, y 450, montados sobre cureñas giratorias de fierro. Las explanadas en que reposaban estas piezas, eran de piedra canteada en cimientto de mampostería ordinaria. El punto de apoyo en que giraba la cureña descansaba en cañones enterrados. Cada plataforma tenía, por término medio, un volumen de 28 metros de cal y piedra y 4 metros 25 centímetros de cal y ladrillo.

A retaguardia de la explanada y alejado de un macizo de tierra de más de 10 metros, se practicó una excavación de 42 metros de largo, 10 de ancho y 5 de profundidad, donde se construyeron los cuarteles, que podían contener 200 hombres, quedando a cubierto de los fuegos enemigos.

El polvorín se encontraba situado en la misma dirección del edificio destinado a los oficiales, quedando separado de él por un macizo de tierra de 8 metros de espesor. Su construcción era soterrada y podía contener 300 quintales.



Emplazamiento de Cañón Armstrong original del Fuerte Valdivia a la altura del Paseo Rubén Darío.

Prevía autorización del Director de la Escuela Naval, Capitán de Navío Sr. Claudio Yáñez A., el 19 de mayo 2015 el Teniente 1º Sr. Christian Vaccaro y el Cabo 1º Erick Muñoz me mostraron las reliquias de los fuertes Yervas Buenas y Valdivia que se encuentran en los patios de la Escuela.



FUERTE CIUDADELA

Este fuerte se halla situado en una colina llamada, en la época, de Santo Domingo, y distaba 500 metros del anterior y 367 de la orilla del mar, estando 58 metros sobre su nivel.

La importancia de esta batería consistía, tanto en el eficaz auxilio que estaba llamada a prestar a los combatientes de los diversos fuertes de Playa Ancha como, con sus fuegos hacia el mar, podía cooperar en mucho a batir al enemigo. Estaba armada con 13 cañones, de los cuales 10 son de 68 lisos, 2 de 120 y 1 de 200 rayado, pudiendo adquirir ocho más.

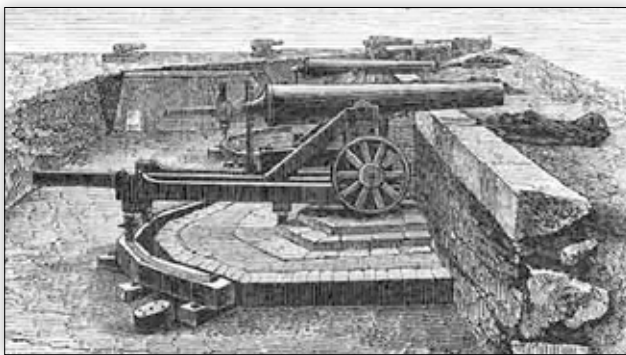
Fue construido en piedra, con forma pentagonal y dos de sus lados dispuestos en un semicírculo, para alojar las piezas de artillería. Desde su posición, el fuerte podía ofrecer protección a las restantes defensas ante ataques terrestres, a la vez que servía como emplazamiento para las tropas de reserva y de pertrechos para el conjunto. Su armamento lo componían: 10 cañones Low-Moor de ánima lisa, de 68 libras y 8 pulgadas de calibre, 2 cañones de ánima rayada de 120 libras y 6,5 pulgadas de calibre de construcción nacional y 1 cañón Parrott de ánima rayada de 200 libras y 8 pulgadas de calibre.

Se hará una réplica del antiguo fuerte cerca de la cripta y mirando hacia el mar con algunos elementos no originales pues sus cañones se perdieron, probablemente fundidos, y las piedras de sus murallones pasaron a formar parte de los cimientos de la antigua Escuela Naval. El proyecto radica en ubicar una pieza de artillería de la época con base y carriles que permitan su movimiento.

Parte de sus terrenos fueron ocupados por el Hospital Naval, el Casino de Oficiales, el Regimiento Maipo y el Liceo “María Luisa Bombal” (Jardín San Pedro).

FUERTE BUERAS

La fortaleza de Bueras se hallaba situada en la punta del cerro que lleva ese nombre. Dista 1,000 metros de Valdivia, 500 de Ciudadela en dirección al Norte, y 1.200 de la batería Valparaíso en dirección al Sur. Sus fuegos dominaban al puerto y su entrada. Estaba dividida en tres partes. La más alta y que



ocupaba el centro, tiene 49 metros de elevación, y sirve de través a las otras, evitando que pudieran ser enfiladas por los fuegos del enemigo. Su armamento se componía de 12 cañones del calibre de 30, 100 y 200 rayados.

Ocho metros más abajo y al costado sur se encuentra la continuación del fuerte, componiéndose esta parte, que tiene 90 metros de perímetro, de una línea oblicua respecto al eje de la bahía, y tangente a una curva que la cierra por la gola. Las tres cuartas partes del terreno desmontado para formar la explanada se compone de roca viva. Esta segunda parte de la batería Bueras estaba armada con 8 cañones de los calibres 68 lisos 200, 300 y 450 rayados, y su campo de tiro abraza desde la boca del puerto hasta el muelle, cruzándose sus fuegos con los de Valparaíso, Barón, Andes y Maipú.

Al extremo norte, y a una altura de 22 metros sobre el nivel del mar, se encuentra la última parte de este fuerte, que se componía de una explanada con un cañón giratorio de 450, que defendía la entrada del puerto, y que sigue con sus fuegos a las embarcaciones, hasta el centro mismo del fondeadero.

“Los polvorines eran abovedados de ladrillo y cemento romano, hechos de este material por la proximidad del mar, con sus repisas, puerta forradas en bronce, chapas y llaves de cobre, escaleras de piedra canteada y se estucaron por dentro y fuera para impedir la humedad” (“La Unión” 1930).

Actualmente sólo encontramos 2 cañones de distinto calibre. El Berkeley de la Avenida Altamirano probablemente haya pertenecido a este fuerte. Además encontramos el Fuerte de Bueras Bajo terminado en 1879 con un imponente edificio.

El día miércoles 24 de junio 2015 invitado por el Comandante Capitán de Fragata Sr. Carlos González Escobar realicé un recorrido por las antiguas dependencias del antiguo Fuerte Bueras construido entre los años 1867 y 1879.



Sobre el techo del
 Buerras Bajo el
 Comandante Carlos
 González me señala
 la imponente vista
 hacia la bahía.





Bodegas y polvorines.



Sitio donde se ubicaba un cañón Low-Moor de 68, similar al de la fotografía izquierda; a continuación del murallón de piedras existe otro de iguales características.



Cañón Armstrong.



Foto pequeña mostrando su rayado y en una esquina de la base se encuentra una bala típica de cañones de avancarga.



Polvorines bajo la superficie del Fuerte Bueros Alto.
Gentileza de Suboficial Mayor Sr. Marcelo Hornig Sepúlveda.



CAÑÓN N° 286

Se encuentra una tercera placa idéntica a la superior que perteneció al Fuerte Andes que estuvo ubicado en el sector Barón como se observa en el plano página 13. Lo que significaría que todos los fuertes de la época se identificaban con la propia.





Los cañones del Fuerte Bueros Alto, más atrás los Almacenes Fiscales (1870)

Entre los años 1915 -1916 el cerro del fuerte Bueros fue demolido para aprovechar la piedra, el cascajo y ripio para el relleno de la parte ganada al mar. Obras marítimas realizada por la casa Pearson y Cía.

(El Mercurio: enero 1916)

BATERÍA ESMERALDA

Fue construida en 1879 en la Punta Duprat, en la que es hoy entrada del Molo de Abrigo, durante la Guerra del Pacífico. Esta fortificación es única en Chile formaba parte del sistema defensivo de Valparaíso; su empleo táctico estaba orientado a defender con fuegos rasantes el astillero de Las Habas, los Almacenes Fiscales y el Arsenal Naval. Fue construida bajo el Gobierno de Aníbal Pinto Garmendia y por el Arquitecto Coronel de Ingenieros Militares José Francisco Gana.



La Batería Esmeralda ubicada en la Punta Duprat en los terrenos ocupados por la casa y sitio en que tenía su astillero Don Juan Duprat. (Comprado el 5 de octubre de 1868 por la suma de cinco mil pesos).

Era una fortificación tipo casamata con tres reductos paralelos comunicados entre sí, con troneras apuntando hacia el NE de la bahía. Cada reducto con un cañón Rodman de 15' de calibre, de los cuales se conservan los cañones laterales casi completos, mientras que el central está en el frontis de la batería.

Su estructura es de piedra sillar, sus muros tienen un espesor de más de un metro hacia tierra y cuatro hacia el mar. Diseñada para soportar fuertes ataques fue dotada de tres cañones de gran poder defensivo. Construidos en fierro colado en la maestranza y fundición de Andrés Allis Willis de San Francisco de Limache y son todo un orgullo de la capacidad industrial de nuestra región. Con su amplio giro, las cargas de 500 libras de sus tres baterías tenían un alcance superior a las dos millas.

Fue declarada Monumento Histórico por decreto n° 1510 del 26 de marzo de 1938.

Abierta al público como Museo de Sitio en el año 2013 con entrada liberada.





Bajada a la Santa Bárbara.



Parte trasera del cañón Rodman en el que se observa que, “tenía su cureña casi completa incluyendo esa especie de “columna” vertical que está atrás del cañón, y que tiene escalones donde “palanquear” a la otra “escalera” de huequitos, tallada en la parte trasera de la recámara, ya que se ve que esta era la manera de darle elevación al tiro (luego la fijaban usando una cuña)”. (Víctor E. Barbanente).

Visita realizada en mayo 2015.

FUERTE SAN ANTONIO

Ubicado donde actualmente se encuentra el Paseo 21 de Mayo.

“El gobierno de Santiago ordenó al intendente de Valparaíso retirar los pocos cañones del fuerte San Antonio para que quedara constancia de que la plaza estaba indefensa” (1866).





“El Fuerte San Antonio tenía sus cañones a flor de agua (¿Fuerte Covadonga?) y no en la altura del cerro – el Cerro de la Artillería – en donde vino a tenerlos más tarde. Lo que es ahora, hay mucha gente que no conoce el origen del actual Paseo 21 de Mayo, simple explanada de los cañones del Fuerte de San Antonio, hasta poco después de la guerra de 1879”. (Diario “La Unión” 1930).

En abril de 1963, la construcción de un foso para un estanque de combustible de una empresa bencinera en el centro de la plaza Aduana, permitió encontrar doce cañones de este fuerte, mostrando el lugar donde debió estar la batería.

En la actualidad en el sitio se encuentra la estatua de Guillermo Wheelwright.

Del destino de los cañones no se conoce hasta el presente.

BATERÍA CHACABUCO

Esta batería estaba situada en el ángulo saliente hacia el Noreste de la explanada de los Almacenes Fiscales, o bien, en la ribera oriental de estos mismos almacenes que da frente a la bahía.

Defendía toda la extensión del litoral comprendido entre la Cruz de Reyes (Reloj Turri) y el extremo Noreste de los Almacenes Fiscales, extensión que comprende los más valiosos edificios de la población y el más rico comercio de la ciudad de la época. Cruzaba sus fuegos con las baterías Bueras y Valparaíso y abrazaba el ángulo muerto que dejan los fuegos superiores de aquélla.

Estaba dotada de un poderoso armamento, compuesto de cinco cañones Armstrong de los calibres de 300 y 150 más un Parrott de 30.

Esta batería fue construida bajo la dirección del oficial de la Marina Nacional, D. Juan Williams Rebolledo. El espaldón es de madera y los merlones están blindados con rieles comunes de ferrocarril, como asimismo las caras de las troneras. La batería no tiene explanadas particulares, y su montaje se encuentra como a bordo, sobre una cubierta de madera.



Vista del puerto de Valparaíso donde podemos apreciar el Fuerte Bueras Alto y Bajo y la ubicación de la Bateria Chacabuco (marcada con un punto negro) esta batería perdió su importancia con la construcción del Muelle Fiscal a su izquierda.

UNA GRATA SORPRESA EN EL SUBSUELO DEL PUERTO

“Dos de los cañones que recientemente fueron encontrados, indudablemente son los cañones de 300 libras del fuerte Chacabuco”.

“El Mercurio” enero 1996.





Cañones Armstrong y Blakely de diferentes calibres.



Cañón Armstrong de 300 libras en el sitio mismo de la excavación.

“A Propósito de los Cañones Desenterrados en el Puerto de Valparaíso” Vicente Mesina Hurtado “El Mercurio” 25/01/1996 (Gentileza del SO (R) Alberto Oliveros).

Salas Históricas

SALA HISTÓRICA “TARAPACÁ” Y CRIPTA EN REGIMIENTO MAIPO

En la Sala Histórica, donde se exhibe una serie de objetos de finales del siglo XIX hasta mediados del XX.

Existe una colección de armamentos y municiones; uniformes de época, originales y réplicas; fotografías del regimiento y cuadros sobre hechos bélicos.

Gran parte de sus bienes patrimoniales guardan relación con la vida del Comandante Eleuterio Ramírez, héroe de la Guerra del Pacífico, que muere durante la Batalla de Tarapacá. En su honor se mandó a construir, el año 1937, una Cripta en el patio del Regimiento, que fue inaugurada en presencia del Presidente de la época, Arturo Alessandri Palma. En ella se encuentra el féretro de Eleuterio Ramírez junto a los estandartes de combate de 1940, 1950 y 1960, además de una réplica de su guerrera, entre otros elementos históricos.





Soldado 1950.



Réplica "El tambor en Reposo".



María Soledad Orellana Briceño, historiadora de la Unidad, dando a conocer pormenores en la Sala Histórica "Tarapacá" que en su interior guarda reliquias, réplicas de uniformes y fotografías de la época.



Cripta donde se encuentran los restos del Comandante Eleuterio Ramírez, inaugurada el 28 de febrero de 1937 con la presencia del Presidente de la República Arturo Alessandri.



El mural, obra del pintor Guillermo Valdivia, fue pintado el año 2009.



En el interior de este sarcófago de granito se encuentra el ánfora con las cenizas del héroe de Tarapacá.

(La Noche de los Museos (FAV) 23 enero 2015).

SALA HISTÓRICA Y CULTURAL ESCUELA NAVAL

Como una forma de acercar la Escuela Naval a la ciudadanía, en agosto 2012 y coincidente con el aniversario 194º de dicho plantel educacional, se inauguró la Sala Histórica y Cultural ubicada en González de Hontaneda 11, Playa Ancha, la cual tiene como propósito crear un espacio físico que permitiera exhibir, para todo el público y en forma gratuita, los cuadros, maquetas de buques, documentos, reliquias históricas de profundo valor patrimonial y que actualmente, están en poder de la Escuela Naval. La muestra que se presenta, consiste en reliquias del patrimonio institucional, contiene importantes textos históricos, destacadas obras de arte de gloriosos hechos navales y elementos de gran significación, los que han sido donados para su conservación y custodia en la Escuela Naval. Se encuentra dividida en 4 salas temáticas: Escuela Naval, Combate Naval de Iquique, Héroes Navales y Comandante Arturo Prat.

Previo autorización del Director de la Escuela Naval, Capitán de Navío Sr. Claudio Yáñez Aguilera, el 19 de mayo 2015 el teniente 1º Sr. Christian Vaccaro y el Cabo 1º Sr. Erick Muñoz me mostraron la Sala Histórica y Cultural que mantiene la Institución desde agosto de 2012 y luego las reliquias de los fuertes Yervas Buenas y Valdivia que se encuentran en los patios de la Escuela junto con los cañones coloniales “Triunfante” y Trepidoso”.



MODELOS A ESCALA



RELIQUIAS RESCATADAS DESDE LA “ESMERALDA”.





En este escritorio los presidentes de la República firman documentos relacionados con el término del año lectivo de la Institución.



Telescopio de Bernardo O'Higgins.



Espada de Arturo Prat.



Pertenencias de Arturo Prat.

CAÑONES DE LIMA

Estos cañones fueron contruidos en Lima por orden del Virrey don Manuel Amat de Junient en 1772, habiéndolos fundido Joan de Espinosa (1776–1778). El “Trepidoso” y el “Triunfante” estuvieron en la Antigua Escuela Naval hasta 1967 fecha en que fueron instalados en el nuevo edificio. Primitivamente estuvieron uno en el fuerte San Antonio, donde se encuentra hoy día el Paseo 21 de Mayo, y el otro en el fuerte San José, en lo alto y tras el Edificio Armada de Chile, en el cerro Cordillera.



Teniente 1º Christian Vaccaro y Cabo 1º Erick Muñoz detallando aspectos de los cañones coloniales.

Su cureña no corresponde a la época ya que originalmente eran de madera.



DETALLES DE LOS CAÑONES COLONIALES

“Cañones Lima”

Fueron contruidos en Lima los años 1776 y 1778, son de bronce con detalles muy bien terminados. Hechos con Arte e Identificados con nombres propios. Éstos son “Trepidoso” y “Triunfante”.



SALA HISTÓRICA DEL SHOA

Este recinto muestra los inicios del conocimiento geográfico náutico en Chile, cuenta con siete salas, en las cuales se encuentra material de hidrografía, oceanografía, Sistema Nacional de Alarmas de Maremotos (SNAM), instrumental obsoleto y una galería de los grandes Hidrógrafos chilenos y modelos de barcos chilenos que cumplieron estas faenas en tiempos pasados. Materias que fueron comentadas ampliamente, durante el transcurso de mi visita a esta dependencia de la Armada, por el Jefe de RR.PP y Comunicaciones Sr. Jorge Cepeda González. Esta Sala Histórica se halla incluida en los bajos del antiguamente conocido “Palacio Espejo” que pertenece a la Armada desde 1909, aunque fue ocupada por la Oficina Hidrográfica en 1908.



La Galería Histórica fue inaugurada el 20 de abril de 2007.



Profesor de RR.PP y Comunicaciones Sr. Jorge Cepeda González explicando la historia de las reliquias de esta Sala.





Entre el instrumental dado de baja se encuentra el primer computador usado por la institución.

Domo Ecosonda Multihaz

Instalado en el “Cabrales” el año 2000 en servicio hasta el año 2010 en que fue retirado de la unidad. Se encuentra en el exterior de la sala.





En estos edificios que datan de 1900 funciona el SHOA. En el de la izquierda funcionó hasta 1952 el Museo de Historia Natural. El de la derecha es el Palacio Espejo comprado por la Armada en 1908. La flecha indica la entrada al Sala Histórica de la Institución.



SALA HISTÓRICA DE LOS ALMACENES FISCALES

En diciembre del año 2008, por mediación del Capitán de Navío Sr. Jaime Bravo Busquet, se inicia el primer proceso de restauración patrimonial del Edificio Principal del Centro de Abastecimiento (V), con el propósito de realizar un trabajo tendiente a lograr un espacio histórico-temático en beneficio de la historia del Escalafón de Abastecimiento de la Armada, trabajo realizado por el equipo del restaurador porteño Geraldo Ojeda Jofré.

20 de julio de 2009 se inaugura la Sala Histórica del Centro de Abastecimiento (V) de la Armada de Chile (subterráneo del Almacén N° 2, (Antiguo Almacén N° 5)) y puesta a disposición de todos los chilenos por la Armada de Chile durante el año 2012. Esta Sala Histórica se encuentra ubicada en Avda. Antonio Varas N°348.

Gracias a la diligencia del Sargento Cristian Salgado que desde su puesto de guardia pude ponerme en contacto con el Teniente Manuel Villalba quien, amablemente, abrió la Sala Histórica y me informó sobre los elementos que están en el recinto y permitió obtener estas fotografías que ilustran las visitas realizadas el 6 y 8 abril de 2015.





Pasillo de Conferencias.



Teniente Manuel Villalba explicando la representación que se encuentra al fondo del Pasillo de Conferencias.



Representación del Taller de Costura con máquinas de distintas épocas. El género es de antiguas velas de la "Esmeralda".

Oficina de trabajo de un oficial de Abastecimiento.

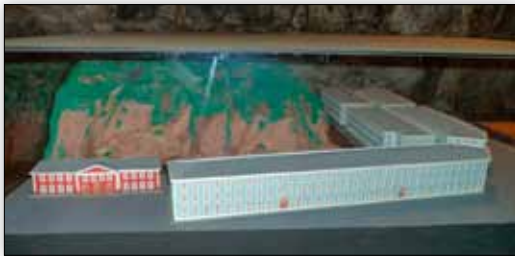




Antigua caja fuerte y romana pesando un bulto.



Escalera de acceso.



Maqueta mostrando el Edificio de la Aduana (MN) y parte de los Almacenes Fiscales.



Placa instalada en calle Varas (15/07/2010).



Fotografía que forma parte de la muestra.

Museos

SALA DE EXPOSICIÓN DE FAROS GEORGE SLIGHT

Esta sala, inaugurada en 1997 y administrada por la Armada de Chile, fue bautizada en honor al ingeniero escocés George Slight.

El 5 de diciembre de 1996, el entonces Director de Seguridad y Operaciones Marítimas, Capitán de Navío LT Manuel Cofré Muñoz, dispuso la creación del Museo “George Slight” (Museo de Señalización Marítima “George Slight”), en el recinto de la Escuela del Litoral y Faros, con el propósito de conservar y difundir el patrimonio cultural de los elementos utilizados en el Servicio de Señalización Marítima para contribuir, de esta forma, a mantener la memoria histórica de faros.

En noviembre de 2011, la Sala de Exhibición “George Slight”, fue sometida a una remodelación profunda, la cual consideró, además, la adaptación de un concepto



museológico y un diseño museográfico amigable para los visitantes, incorporando nuevas estanterías, gigantografías y algunas maquetas de faros destacados. Entre las piezas más importantes de la colección encontramos: 5 faros que llegaron al país en 1857; faros y balizas marca AGA automáticos y con personal para los equipos luminosos giratorios marca DALEN, usados desde 1910 hasta 1975; un Equipo Luminoso Eléctrico B.B.T. 500 m/m de procedencia francesa que llegaron a nuestro país a partir de 1960 para ser instalados en los faros habitados. Además, se puede visitar el Faro Punta Ángeles.

Encargado de mostrar el material y su historia en forma amena y didáctica es el suboficial Jorge Carvajal Ramírez.

El 2012, en el marco de la celebración de los 175 años de la creación de la especialidad de Faros, el Servicio de Señalización Marítima quiso rendir un homenaje póstumo al ingeniero naval de faros Sabino López Díaz, por su aporte a la señalización marítima de nuestras costas, bautizando la plazoleta junto a la sala de exhibición “George Slight“, con su nombre.



Suboficial Jorge Carvajal Ramírez guiando a los visitantes, (23 julio 2015).





En los roqueríos
aledaños se encuentra
esta bocina neblinera.



Suboficial Carvajal abriendo el faro.



Fanal de Emergencia.



Fotografías en Primer Nivel del Interior del Faro.



Exterior Y Plazoleta De Fanales Ingeniero De Faros Sabino López Díaz.

Sabino López Díaz -parado a la izquierda con barba y jockey- nació en Lautaro en 1901. Gracias a sus grandes habilidades matemáticas es becado y distinguido en la Escuela de Ingeniería Naval de la Armada en Talcahuano, de donde egresa en 1922.

A los 25 años se incorpora como ingeniero del Servicio de Faros y Señalización Marítima. Dos años más tarde se casará con Juana Alicia Santa María Nieto. En 1935 es destinado a cargo de la construcción de un faro en la deshabitada Isla Inocentes en Magallanes. Escribió: “Recibimos varias canoas con indios alacalufes... a quienes ofrecimos trabajo a cambio de comida y ropa usada... son muy buenos nadadores y en la construcción de otros faros nos sacaban erizos de bajos rocosos...”.

Proyectará la construcción de unos 130 faros, 6 radiofaros, 10 boyas luminosas, 15 radioteléfonos, algunas luces de enfilación y otras señales a lo largo del litoral chileno. Foto enviada por su hijo José Miguel López Santa María.

(Magallanes, 1935 Iluminando el fin del mundo: “El Mercurio” Valparaíso 27 / 01 / 2013).





Paloma Mensajera: Los empleados de faros debían aprobar un curso de entrenamiento de cuarenta y cinco días en la Escuela de Aspirantes a Empleados de Faros que funcionaba en el local de la Dirección del Territorio Marítimo, en Punta Ángeles, Valparaíso. El curso contemplaba cuatro asignaturas con un total de doce conferencias, incluyendo manejo práctico de aparatos de iluminación, instrumentos meteorológicos, señales y palomas mensajeras. El curso concluía con un programa de administración que versaba sobre reglamentos y normas de trabajo en faros.





El faro “Punta Ángeles” en su ubicación original (1960).

MUSEO MARÍTIMO NACIONAL Y BIBLIOTECA HISTÓRICA DE LA ARMADA

El Decreto Supremo que da creación oficial al primer Museo Naval de la Armada de Chile, está fechado el 30 de abril de 1915. Éste dispone la creación de un museo que funcionará a bordo del blindado “Huáscar” al ancla en el puerto de Talcahuano. Posteriormente, se firma un nuevo Decreto Supremo el N° 779 del 30 de abril de 1917 que dispone que los elementos que estaban exhibidos en el “Huáscar” se trasladen a la Escuela Naval donde se instalaría el nuevo Museo Naval. Desde entonces, el Museo funcionó en las dependencias de este establecimiento ubicado en el Cerro Artillería de Valparaíso. La permanencia del Museo Naval en el edificio de la antigua Escuela Naval se extendió hasta el año 1928, en que por motivos de espacio físico debió dejar el recinto, ya que al aumentar la dotación de cadetes las dependencias del Museo fueron habilitadas como salas de clases. Ante esta situación se decidió trasladar el Museo al primer piso del cuartel Silva Palma, actuales dependencias de la Academia de Guerra Naval, lugar de difícil acceso, lo que ocasionaba una escasa asistencia de público a sus dependencias. Para dar solución a lo anterior se dispuso que el Museo fuera instalado en un edificio del Parque Italia, pleno centro de la ciudad. A fines del año 1959, el Museo fue víctima de un amago de incendio, que sin embargo no afectó a la colección. Como consecuencia del siniestro se trasladó a la ciudad de Viña del Mar, al castillo Wulff, siendo reinaugurado en el mes de septiembre de 1960. En este tradicional edificio, el

Museo Naval funcionó hasta octubre de 1986, fecha en que se dispuso su cierre y posterior traslado a sus actuales dependencias donde fue reinaugurado el 23 de mayo de 1988, volviendo de esta forma al edificio que lo cobijó desde el año 1917 hasta 1928, la antigua Escuela Naval “Arturo Prat”. Posteriormente, el 10 de noviembre de 1997, se inauguraron las dependencias del moderno Archivo y Biblioteca Histórica de la Armada, que pasa a conformar un Departamento del Museo. En el año 2011, la institución se convierte en el Museo Marítimo Nacional conformándose en el primero de esta clase en ubicarse fuera de la capital. Además, toma nuevas funciones como Dirección Técnica de los demás Museos de la Armada con el deber de sentar las bases para la administración y curatoría de las colecciones que posean o mantengan los Museos Navales de Iquique, Talcahuano, Ninhue y Punta Arenas. <http://www.museonaval.cl/>



Personal encargado de Archivos y Biblioteca Histórica de la Armada: Cecilia Guzmán (Conservadora de Archivos), Raimundo Silva (Bibliotecólogo) y Stevens Wiederhold (en la fotografía).

EDIFICIO ALMIRANTE LUIS URIBE ORREGO

El Edificio de la ex Escuela Naval, denominado oficialmente Edificio Almirante Luis Uribe Orrego, es una edificación ubicada en el Paseo 21 de Mayo, en el cerro Artillería. Fue inaugurado el 5 de marzo de 1893 como sede de la Escuela Naval, y desde el 27 de junio de 1967 alberga en sus dependencias el Museo Marítimo Nacional.

El edificio fue declarado Monumento Nacional de Chile, en la categoría de Monumento Histórico, mediante el Decreto Supremo nº 370, del 24 de agosto de 2012.





ENTRADA



Luis Uribe Orrego (* Copiapó, 13 de agosto de 1847 - † Valparaíso, 17 de julio de 1914) fue un marino chileno de origen vasco, que se destacó en sus actuaciones durante la Guerra del Pacífico y en la Comandancia General de la Marina chilena.



Cañón Armstrong (40 libras) de la "Esmeralda".

RELIQUIAS DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE



Cañón Armstrong (70 libras) y restos de la coraza de la "Independencia".

PATIO DEL ANCLA

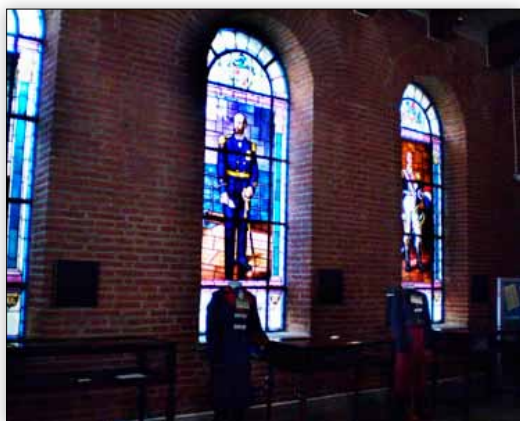


Réplica de la Campana de la
"Esmeralda".



Tintero de la fragata
"Independencia" que afirmaba
el mástil a la estructura del
buque.

INTERIOR



El “Time Ball” Avisará Llegada del Nuevo Año.

La Corporación Patrimonio Marítimo de Chile (Copamach) hizo entrega oficial a la Armada de Chile del Proyecto de Recuperación Patrimonial del “Time Ball de Valparaíso”, el que consideró la implementación de una reproducción operativa -a escala- del dispositivo original. Para lo que el diseñador industrial Camilo Cruz realizó un exhaustivo trabajo de investigación, diseño, ingeniería e implementación de esta señal que traerá consigo la antigua costumbre de los barcos surtos en la bahía de sincronizar sus relojes a las 12.00 horas.

A grandes rasgos, este proyecto contempló la implementación de una reproducción de esta señal que operó, entre los años 1894 y 1920, en Valparaíso, la cual correspondía a una estructura de 10 metros de altura, una veleta en su tope superior y una esfera de dos metros de diámetro, similar a los de los puertos de Deal en Kent- Reino Unido, de Fremantle en Western-Australia, y de Victoria & Alfred Waterfront en Cape Town- Sudáfrica, de Gdansk en Polonia, entre otros.

El director del Museo Marítimo Nacional, contraalmirante IM Cristián Del Real, confirmó que este año, por primera vez, se utilizará la bola para indicar la llegada del año 2016, cuando dicha esfera caiga a las 24 horas del día 31 de diciembre, como ocurre en Nueva York con el “Time Ball del Time Square”.

(Extractado de artículos de “La Estrella” y “El Mercurio” diciembre 2015).

Ver en Youtube: “La Historia del Time Ball de Valparaíso” e

“Inauguración Réplica Time Ball de Valparaíso”.



Anexos

LOS FUERTES DE VALPARAÍSO

La ilustración muestra la ubicación de los fuertes de Valparaíso, construidos en su mayoría después del bombardeo de este puerto efectuado por la escuadra española el 31 de marzo de 1866 durante el conflicto de esa nación con Chile y Perú. Estas fortificaciones fueron levantadas como reacción al estado de indefensión en que se encontraba la ciudad, pese a que las autoridades coloniales habían construido algunas obras de defensa que con el tiempo decayeron. Posteriormente, han variado los conceptos sobre defensa de terminales marítimos y los fuertes fueron desapareciendo, pero aún se pueden ver partes de estas antiguas fortificaciones en Playa Ancha.

C2° IM. Alfonso Rubio Cabrera Revista "Vigía".



Lectura Ilustración:

A.- Torpederas B.-El Membrillo C.- C° Barón D.- C° Placeres E.- Los Mayos F.- C° Castillo.

LOS FUERTES QUE DEFENDÍAN LA BAHÍA DE VALPARAÍSO:

1.- Rancagua (Faro Punta Ángeles) 2.- Talcahuano (COMACIM) 3.- Yerbass Buenas (Escuela Naval) 4.- Valdivia (Escuela Naval) 5.- Ciudadela (Regimiento Maipo) 6.- Buerras (Centro de Entrenamiento de la Armada) 7.- Chacabuco (Centro de Abastecimiento) 8.- Valparaíso (Avenida Brasil con Las Heras) 9.- Barón (Ex Hospital Ferroviario) 10.- Andes (Cerro Placeres) 11.- Maipú (Centro Expo FFEE) 12.- Pudeto (Universidad Santa María) 13.- Papudo. (Condominio Gran Océano Recreo).

En este listado faltan el Fuerte Callao (Cerro Castillo), el Fuerte Vergara en Las Salinas y los fuertes Sirena y Reñaca (sobre Parroquia Reñaca) cuyos cañones controlaban el sector de Viña del Mar.

Batería Valparaíso: se encontraba situada en la playa del Almendral, en el centro de la bahía. Su altura sobre el nivel del mar es de 14 metros. La forma de esta batería era la de un trapecio, formando sus dos caras no paralelas un ángulo de 140° con la cresta de la batería. Estaba dotada de dos polvorines para 200 quintales y de un cuartel abovedado.

Su armamento consistía en un cañón de a 600, uno de 450, otro de 120 y dos de 68. Las dos piezas, de grueso calibre, tenían por objeto batir aquellos buques blindados o monitores que lograsen forzar la boca del puerto y penetrar en su interior.

Los fuegos de esta batería se cruzaban con los del fuerte Andes, pudiendo servirle de eficaz apoyo en caso de ser este atacado un poco al interior.

Batería Barón: Estaba establecida en el cerro de este nombre en el mismo lugar que ocupaba la antigua fortaleza española, a 300 metros al Norte de la estación del ferrocarril y a 280 metros del fuerte de Andes. Su figura era la de una curva de varios centros y su altura de 36 metros. Tenía dos polvorines y un cuartel para 100 hombres.



Estaba dotada en su extremo Sur con un cañón de 60 rayados, a continuación, con tres piezas de 68 lisas, y en el extremo Norte con una de 100 rayado.

Protegía a la batería Andes y con los cañones de 68 cruzaba sus fuegos con el Buerras.

Batería Andes: Estaba situada en una punta del cerro de las Animas, del que la separaba un corte de la línea del ferrocarril, entre la fortaleza Barón y la Cabritería (Quebrada Los Placeres), distando de aquella 280 metros, y a una elevación de 15 metros sobre el nivel del mar. El sitio que ocupaba es el punto más saliente de la bahía, y puede

considerársele como el que cierra el puerto por esa parte.

Como punto militar, su posición era importantísima, pudiendo mirarse esta batería como la protectora de las demás obras de defensa, puesto que sus fuegos abrazaban todas las direcciones.

Su sistema de construcción era elevado y su figura la de un hexágono irregular que presentaba cinco caras con fuegos al exterior de la bahía, y otra para su defensa por tierra. Para ejecutar los trabajos de este fuerte, fue necesario vencer grandes dificultades originadas por la irregularidad misma del terreno, por la gran profundidad de las quebradas, que fue preciso terraplenar, y por los promontorios de roca viva que se elevaban a más de 20 metros sobre el nivel del mar y que fue necesario poner a su nivel.

Contenía dos polvorines con capacidad para 200 quintales y un cuartel para más de 100 hombres; todos abiertos en la roca.

La importancia de esta batería demandó un armamento poderoso, por lo que se la ha dotó con un cañón de 600, uno de 450, dos de 300, uno de 100, y dos de 68, teniendo estos últimos su campo de tiro más a la costa. Los ángulos de fuego de las piezas más grandes, eran de 135°. Los fuegos de esta batería, se cruzaban por el Norte y Sur con los de sus inmediatas y dominaban el fondeadero con los de la Valparaíso, Bueras y Valdivia.

La placa se encuentra en el Centro de Entrenamiento de la Armada en calle Villaseca de Playa Ancha.

Batería Maipú: Situada a 230 metros de Andes en la playa de la Cabritería, su construcción elevada se encontraba a la altura de 12 metros sobre el mar. Su forma era la de un trapecio cuyos dos lados no paralelos, forman con la cresta un ángulo de 130°, cerrado por la gola con la línea del ferrocarril. El armamento de este fuerte, que cruzaba sus fuegos con Andes, Pudeto y alcanzaba a proteger al Papudo, consistía en tres cañones de 600. Poseía dos polvorines y un cuartel.

En la fotografía: Cañón Amstrong rayado ubicado en el paseo costero entre Barón y Portales.



Batería Pudeto: Situada en la punta del cerro Cruces (Actual cerro los Placeres), inmediato a la Cabritería, entre el socavón del ferrocarril y el fuerte Andes. Su construcción era enterrada y su altura de 31 metros sobre el nivel del mar. Presentaba tres costados, cruzándose sus fuegos con los del Papudo por el Norte, con Valdivia y Bueras por el frente, y por el Sur con Andes y Barón.



A 40 metros de la cresta del muro y paralelamente a ella, se edificó el cuartel con capacidad para 200 hombres. El polvorín podía contener 400 quintales.

Esta batería era de gran importancia por su buena altura, y por la protección que prestaba a las del Papudo, Maipú y Andes, pudiendo también dirigir sus fuegos al interior del puerto. Su muralla, que tiene una extensión de 112 metros, fue artillada con diez piezas de los calibres de 300, 200, 100 y 68, pudiendo colocarse en la prolongación de la muralla, cinco cañones más.

Para su defensa por el lado de tierra, tenía un foso de 109 metros de largo, 9 de ancho y 4 de profundidad.

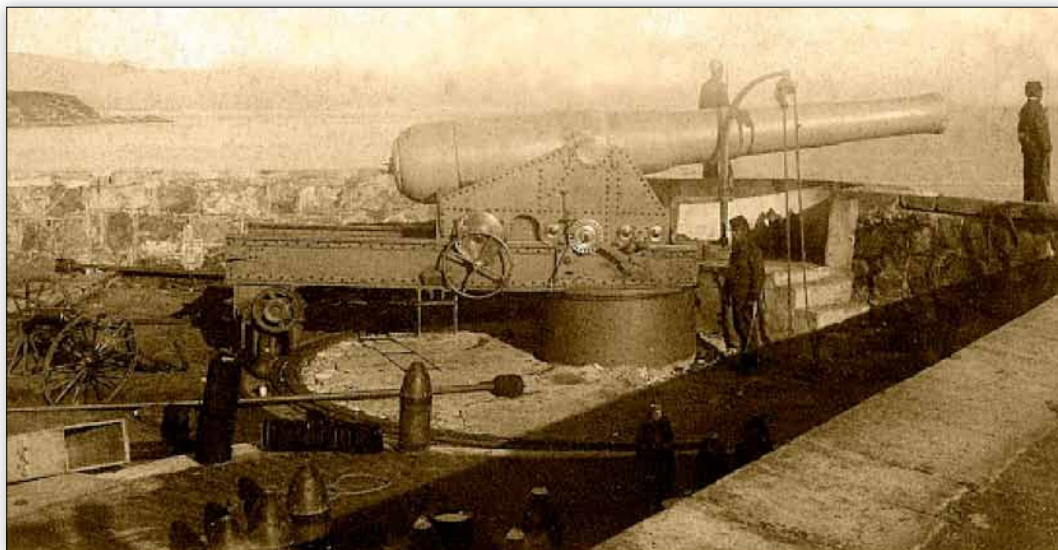
En la fotografía cañón Amstrong conservado en la Universidad Técnica Santa María construida en 1927 en los terrenos del Fuerte Pudeto.

Batería Papudo: Estuvo establecida sobre la punta del cerro de los Mayos, encima del socavón del ferrocarril. Su altura era de 35 metros y su perímetro de 102 metros. El cuartel tenía comodidad para 100 hombres, y el polvorín podía contener 300 quintales. Su armamento consistía en nueve cañones de los calibres 68, 100 y 200, siendo el campo de tiro de estas



piezas de 130°, a excepción de los giratorios que no tenían límites, Por el Norte cruzaba sus fuegos con los de las baterías Callao, Valdivia y Bueras por el frente, y con Andes y Barón por el Sur. De los ataques de tierra se encontraba defendida por un gran foso que, uniendo las dos quebradas que forman la punta del terreno en que ha sido construida, hacía la figura de un ángulo saliente en forma de baluarte. El ancho del foso era de 5 metros y su profundidad de 4.70 metros. Actualmente el sitio está ocupado por el Condominio “Gran Océano”.

FUERTES DE VIÑA DEL MAR



Fuerte Callao hacia 1891.

Batería Callao: Esta batería, la última del costado Norte de la bahía, se encontraba situada en la punta avanzada del cerro que forma el extremo izquierdo de la caleta de Viña del Mar. Su elevación era de 32 metros y su figura presentaba seis lados que estaban armados con 20 piezas de los calibres 200, 100, 68 y 60, sin incluir los cañones de campaña. Sus fuegos dominaban el fondeadero de la caleta, el valle y sus comunicaciones; se cruzaban con los de Valdivia, Buera y Papudo, y defendían también, por el lado norte, la entrada del puerto. Tenía un polvorín de mayores dimensiones que el de la batería Valdivia, un cuartel con comodidad para 150 hombres y un almacén para proyectiles y útiles de artillería.

El terreno que rodeaba a esta batería, estaba fortificado de manera que se salvaban todos los inconvenientes y peligros de un ataque por tierra. En el caso de un combate podía ser auxiliada instantáneamente por medio del ferrocarril.

El fuerte Callao estuvo ubicado en el sector de la meseta de la Primera Hermana – hoy Cerro Castillo – desde donde protegía a las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar.

En enero de 1930 se construye en el lugar el Palacio Presidencial.



De la construcción original del Fuerte se mantuvieron los cañones que hoy adornan los jardines y el nombre que lleva la calle, removiéndose los enormes muros de albañilería que alcanzaban los dos metros de espesor, dos polvorines y una casamata.

En la muralla del Club Árabe hacia Avenida Marina se observa el cascabel, cuerpo, los muñones y parte de la caña de cinco cañones probablemente pertenecientes al Fuerte Callao.

Hacia 1906 la Armada de Chile comienza a levantar una serie de fortificaciones e instalaciones en el área sur de Reñaca, entre ellos destacan el Fuerte Vergara y las baterías de Defensa de Costa: Batería Reñaca, posteriormente rebautizada como Sotomayor, dotada de casamatas con cañones Krupp M 1871 de 210 mm. y la extraordinaria Batería Sirena, que con sus dos piezas Krupp M90 de 280 mm. L40, cerraban definitivamente la bahía y podían cubrir con su fuego tan lejos como el camino a Quintero (Donde se encontraba el Fuerte Los Molles).

Batería Reñaca: situada en el sector de Jardín del Mar sobre la gaviota de flores que adorna una ladera de dicho balneario que en su momento formó parte del anillo de defensa de la bahía de Valparaíso, junto con la Batería Sirena, ubicada también en el sector de Reñaca, corresponde a la última gran etapa de fortificación de este sistema, ejecutado en los últimos años del siglo XIX en previsión de un conflicto armado con Argentina. (Piero Castagneto Garviso historiador y periodista).

“Cuando hicieron Jardín del Mar en los 80, respetaron varias plataformas de la batería Reñaca donde instalaban armamento. Ahora son unas plazuelas que rematan las escaleras, pero dudo que los habitantes de ese sector sepan lo que fueron”.

(Alberto López).



La eficiencia adquirida en sus tres meses de cuartel demostraron ayer los Reclutas de Artillería de Costa.



El comandante del Regimiento pasando revista.



Durante una demostración.

Pasó revista en el Parque de Playa Ancha el Comandante del Regimiento Valparaíso de la Artillería de Costa, Capitán de Fragata don Arturo Fuller.

Hasta el año 1911, la Artillería de Costa, era una rama dependiente del Ejército y fue en esa época cuando se vio que la instrucción de este cuerpo de defensa necesitaba de especialidad náutica , por lo cual todo aconsejaba que pasara a depender de la Marina de Guerra.

Desde 1912 la Artillería de Costa es un departamento inseparable de la Armada”.
(La Unión 29 / 04 / 1938).

“Sabemos que hoy se expedirá un decreto por el cual se confiere el empleo de alférez al sargento D. PEDRO CASTELLANOS, quien con su piquete de ocho soldados de la Infantería de Marina, derramó la primera sangre española en la presente guerra.

Una hermosa carrera militar se le presenta al SARGENTO CASTELLANOS”

(El Mercurio 25 octubre 1865).

“LAS TORPEDERAS”, MÁS QUE UN BALNEARIO



Caleta de Los Pescadores.

En los planos de 1854, 1876 y 1913 aparece la Caleta de Los Pescadores, en la que desemboca la quebrada del mismo nombre.

Terminaba el siglo XIX cuando se construyó en esta caleta un gran galpón destinado a guardar las lanchas torpederas: “Guale”, “Quidora”, “Janequeo”, “Fresia”, “Rucumilla” y “Sargento Aldea”, que habían participado en la Guerra del Pacífico (1885).

Desde entonces coexistieron las denominaciones “Caleta de los Pescadores” y “Caleta de Las Torpederas” hasta el primer cuarto de nuestro siglo en el que se impuso definitivamente el segundo nombre con el cual se conoce hasta hoy.



Posteriormente, en el año 1922, se reemplazó el refugio de las lanchas por un hangar de la Aviación Naval, que luego se trasladó a Quintero.

Casi al mismo tiempo se instaló el primitivo balneario que tenía salón de baile, terraza y un miradero. Es Las Torpederas la playa porteña de mayor importancia en nuestros días y en los meses de verano se producen aglomeraciones de público que van a gozar de los baños de mar.

LA AVIACIÓN NAVAL NACIÓ EN PLAYA ANCHA

A fines del año 1918, el Gobierno británico regaló al de Chile, un lote de aviones en que venían tres hidroaviones “Sopwith Baby”, cinco hidroaviones “Short” y un bote volador “Vickers” F2A, que fueron armados en los antiguos galpones de las Torpederas después de haber estado un tiempo largo en los patios de la Aduana porteña, por no disponer, la Aviación Naval, de un sitio adecuado para montarlos.



Los hidroaviones “Sopwith” entraron en servicio en el año 1919, siendo Chile el primer país sudamericano que dotó a unos de sus cruceros con un hidroavión como arma de cooperación. Los hidroaviones “Short” lo hicieron a fines del año 1920 y poco después el bote volador, que fue bautizado con el nombre de “Guardiamarina Zañartu” en homenaje de uno de los aviadores navales que murió a consecuencia de las quemaduras sufridas al tratar de salvar al piloto militar cuyo avión se incendió después de caer a tierra.

En 1922 se iniciaron en Quintero los trabajos para la construcción de la primera base de aviación. Mientras tanto en los galpones de Las Torpederas se había armado una pequeña maestranza, a fin de hacer las reparaciones necesarias de los aviones en servicio.

En el año 1923 llegaron los botes voladores “Supermarines”, comprados a Inglaterra por colecta pública pro aviación de Valparaíso que fueron bautizados como “Banco de Chile” (en la foto) y “Fernando Ríoja” en honor a los mayores contribuyentes de ella. El primero se destruyó completamente en Quintero constituyendo el primer accidente mortal en la Aviación chilena.

El año 1924 el bote volador “Zañartu” efectuó un raid de Valparaíso Arica ida y vuelta.

(A. Jessen 1925)



Bote volador F2A “Guardiamarina Zañartu” en la Base Aeronaval Las Torpederas (1921) dado de baja en 1928.



Hidroavión despegando desde Las Torpederas.



En enero de 1923 el presidente de la República, Arturo Alessandri Palma, efectuó un vuelo –ida y vuelta- desde Las Torpederas hasta Quintero.

MOLO DE ABRIGO Y FARO PUNTA DUPRAT

Donde termina la calle Antonio Varas y comienza la avenida Altamirano (Punta Duprat) se encuentra el MOLO DE ABRIGO - Base Naval (V) - de 600 metros, ejecutado entre 1912 y 1930 por firma británica Pearson & Son.

Desde 1973 pasó a ser Recinto de la Armada.





Faro punta del Molo.

FARO PUNTA ÁNGELES

El faro “Punta Ángeles” se ha constituido en un ícono del Servicio de Señalización Marítima, no sólo porque en él se testean las nuevas tecnologías de ayuda a la navegación marítima disponibles en el mercado, sino que también, porque en una pequeña sala anexa descansa el patrimonio histórico de la especialidad de Faros.

El actual faro “Punta Ángeles” fue construido en 1837 bajo la presidencia de José Joaquín Prieto, bautizándose como “Valparaíso”. Éste fue el primer faro de Chile y estaba equipado por un simple farol que indicaba a las naves la entrada al principal puerto comercial de nuestro país.

Posteriormente, en agosto de 1838, este farol fue reemplazado por un faro, el cual se instaló sobre una torre de madera de base cuadrada de color blanco, emplazándose en el lugar denominado “Punta Ángeles”.

El 18 de septiembre de 1857, esta torre fue reinaugurada, siendo reemplazada por otra de 15 metros de altura, con mampostería de ladrillos y concreto, denominándose Faro “Punta Ángeles”.

Producto del terremoto de 1906, la torre de concreto quedó en muy mal estado, por lo que debió ser demolida, levantándose en el mismo lugar, una torre de fierro fundido que había sido adquirida a comienzos de 1900. Algunos años después, y producto de la construcción de la nueva Escuela Naval en los recintos del faro, en 1965, la torre de fierro fundido fue desarmada pieza por pieza y reinstalada en los terrenos de la batería “Rancagua” (los actuales terrenos del Complejo de Direcciones Técnicas Marítimas, en Playa Ancha), reinaugurándose en 1967.

Con sus 18 metros es el sexto más alto de Chile. Sus colores –blanco y rojo – indican que es un faro costero.



LOS CAÑONES COLONIALES

Del informe del Director del Museo Histórico Nacional, podemos extraer la síntesis histórica válida en lo general para los llamados Cañones Coloniales. Sólo cuatro de ellos (Plaza de Armas Lebu y Patio de los Cañones La Moneda) fueron declarados Monumentos Históricos por Dto 464 del 2/8/1995 Mineduc.

Los cañones fueron manufacturados en Lima por orden del Virrey Don Manuel de Amatt y Junient en 1772, habiéndolos fabricados Joannes Espinosa cuyo nombre se encuentra grabado en la faja alta de su culata, además, cada uno lleva fundido su nombre propio, el escudo de la corona de la época y el nombre del Virrey del Perú. Construidos en bronce, miden 3,54 metros y su peso se aproxima a las tres toneladas.

Un siglo después, en 1864, con el propósito de aprovechar los viejos cañones para ser empleados en defensa de la costa amenazada por la Escuadra Española, don José Eustaquio Gorostiaga propuso un proyecto para transformar los viejos cañones coloniales en cañones de ánima rayada (recamarados). El proyecto fue aprobado y, en mayo de 1866, fueron transformados en la antigua Maestranza de Limache, pero no alcanzaron a ser empleados, ya que el puerto de Valparaíso fue bombardeado en marzo del mismo año.

Al iniciarse la Guerra del Pacífico en 1879, el puerto de Lebu pasó a constituir un objetivo estratégico, ya que sus minas de carbón aseguraban el abastecimiento para ambas flotas y por lo tanto, se hizo necesario instalarle defensas de Artillería de Costa.

Por este motivo, en junio de 1879, a bordo del vapor “Toltén”, arribaron al puerto de Lebu los cañones “Relámpago”, “Furioso”, “Rayo” y “Marte” que permanecieron durante un mes botados donde los desembarcaron.

Posteriormente “Rayo” y “Marte” fueron emplazados en la boca norte del río Lebu, junto al cementerio y “Relámpago” y “Furioso” en la boca sur cubriendo con su campo de tiro la bahía de Lebu.

Pero su inoperancia era tan grande que la ciudad podía ser bombardeada desde un barco sin que los cañones pudieran disparar en su defensa. Se dice que estos cañones sólo servían para salvas de homenaje y saludo a las altas autoridades.

Como los cañones no fueron empleados durante la guerra, el gobierno de don Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901) ordenó retirarlos para ser enviados a Valparaíso y fundirlos, felizmente las autoridades locales intercedieron para que tal orden fuera revocada trasladando al “Rayo” y “Marte” a la Plaza de Armas de la ciudad en 1913 y el “Furioso”, junto al “Relámpago”, fue instalado en la Plazuela “Esmeralda”; estos últimos fueron donados por “el pueblo de Lebu” al presidente Carlos Ibáñez del Campo para que fueran ubicados en el remodelado Palacio de la Moneda. Los cañones fueron montados en cureñas de madera e instalados en el “Patio de los Cañones” donde se encuentran desde 1930.

De acuerdo al libro “La Escuela Naval y sus Reliquias” los dos cañones de la Escuela también fueron construidos en Lima en 1772 y su llegada coincide con la de los ya nombrados siendo emplazados en el fuerte San Antonio donde se encuentra hoy el Paseo 21 de Mayo y el otro en el Fuerte San José, en lo alto del Cerro Cordillera, tras del edificio de la Armada de Chile sito en la Plaza Sotomayor, posteriormente, en 1982, fueron donados a la Escuela Naval donde se montaron en cureñas de gualderas de bronce, similar al cañón, pero que no corresponden a la época, ya que originariamente eran de madera. Sus nombres son “Triunfante” y Trepidoso” y se encuentran ubicados en el Patio de los Cañones del Establecimiento. No tienen ánima rayada lo que indica que no fueron modernizados ni reubicados.

El libro “Orientación Profesional de la Escuela Naval “Arturo Prat” señala en su página 67: “los ubicados en la Escuela son el “Triunfante” y el “Trepidoso”. Los otros dos cañones, gemelos a ellos.: el “Tronador” y el “Tronante” se encuentran en el Patio de los Naranjos de la Moneda en Santiago”. En un blog se señala: “El espacio está adornado con dos grandes cañones de bronce “Furioso” y “Tronador”.

También encontramos dos cañones de características similares en la Escuela Militar “Bernardo O’Higgins” de Santiago.

A pesar de que ciertos documentos dan cuenta que el Virrey, “habría remitido nueve cañones tipo culebrinas de bronce”, actualmente podemos ubicar e individualizar ocho de los cañones coloniales:

“RELÁMPAGO” y “FURIOSO” en Patio de los Cañones de la Moneda, Santiago; “RAYO” y “MARTE” en Plaza de Armas de Lebu; “TRIUNFANTE” Y “TREPIDOSO” en Patio de los Cañones de la Escuela Naval de Valparaíso y “COLERICO” y “DESTRUIDOR” en el Patio de Honor de la Escuela Militar de Santiago.

En cuanto al “Tronante” y al “Tronador”, por lo menos en Chile, nunca existieron., pues los cañones de La Moneda son solamente dos y están debidamente identificados.



“RELÁMPAGO” y “FURIOSO”



“RAYO” y “MARTE”



“DESTRUCTOR”



“COLÉRICO”



“TREPIDOSO” y “TRIUNFANTE”

Los Cañones Coloniales de la Escuela Militar

1° Cañón Colonial “Destruidor”: Cañón de bronce - fabricado en Lima por Joannes Espinosa en el año 1772 siendo Virrey Manuel de Amat y Junyent - con pátina verdosa y escudo heráldico en el centro. Está ubicado en un costado del Patio de Honor del establecimiento.





2° Cañón Colonial “El Colérico”: También ubicado en el patio de Honor, presenta las mismas características del anterior, con la diferencia que fue fabricado en 1780 por Nicolás Noriega siendo Virrey Manuel Guirior.

*Gentileza Srta. Wilma Valverde Díaz,
Sr. Óscar Cornejo Cabrera y
Srta. Alejandra Parra López
Bibliotecólogos Escuela Militar Santiago*



“Por otra parte existe un cañón del tipo culebrina de bronce, que no fue remitido por Amat, ya que fue fundido por Nicolaus Noriega y este se encuentra ubicado en la Escuela Militar, en el lado oriente de la escalinata con la siguiente inscripción: “Nicolaus Noriega Fecit Limae Violate fulmina Regis (que significa traducido del latín “con violencia recibiréis los rayos del rey). Siendo Vi-Rey el Ex.S.D. Manuel Guirior año de 1780 “El Colérico”. Don Manuel Guirior fue el sucesor como virrey de Amat en Lima y se desempeñó en el cargo entre los años 1776 y 1780”. “Revista de Historia Militar” N° 8 diciembre 2009.

*Gentileza Biblioteca “Tte. Alberto Blest Gana”
Escuela Militar Santiago*

EL CAÑÓN HISTÓRICO DE LA AVENIDA ALTAMIRANO

Cañón BLAKELEY que se encuentra en Avenida Altamirano, desde 1930, con rayados de los irrespetuosos del patrimonio histórico.



De esta fábrica de cañones existían dos tipos en las baterías de Valparaíso: 8 de calibre 450 y 3 de calibre 250. Probablemente éste haya pertenecido al Fuerte Buera (tenía 4 Blakeley: 2 de 450 y 2 de 250) por su cercanía, ya que la Batería Esmeralda estaba dotada de 3 cañones Rodman de 15” los que se encuentran formando parte del Museo. Una vez limpio de pintura podemos leer en uno de sus costados: BLAKELEY. XI. INCH, Nº 2, 43.300 LBS. 1864. PM Cº FITCHBURG.



Foto antes de la era “graffitti”.

Fitchburg es una ciudad ubicada en el condado de Worcester de Massachusetts (USA).

En 1866 el Gobierno compró diez cañones Blakely de segunda mano a Massachussets (Machine Company Putnam de Fitchburg), cuatro de ellos de once pulgadas (inch), éstos llegaron sin cureña, por lo que tuvieron que comprarlas aparte. Todos sus modelos fueron de avancarga y estriados.

“Este cañón es de los llamados “Compound” (de tres metales diferentes) y tenía su tubo de acero forjado, su encamisado de acero fundido y su anillo porta muñones de hierro fundido, lo que hacía que esta última pieza, hecha con un material menos resistente fuese muy voluminosa para compensar, y le daba un aspecto realmente extraño”. (Víctor E. Barbanente).

DISTINTOS PUNTOS DE VISTA

Mala suerte de los cañones de 1877: La barreta de un obrero en un sitio eriazo en avenida Brasil entre Rodríguez y Freire desenterró cinco cañones enmohecidos que en su época sirvieron de defensa a Valparaíso. Estos elementos bélicos formaron parte del Fuerte Valparaíso que en la época del bombardeo estaba abandonado. Sólo vino a ser remozado más tarde para luego caer en el fondo de las cosas inútiles. Los cañones del Fuerte Valparaíso no irán a incorporarse a ningún Museo, simplemente fueron vendidos a los comerciantes de fierro viejo. La Unión 8 de enero 1838.





Hallan cañón de antiguos fuertes en Valparaíso: Unos 200 años podría tener el cañón que fue descubierto en medio de las faenas que Esval ejecuta en calle Almirante Montt, en el cerro Concepción de Valparaíso. Ana María Ojeda, historiadora de la municipalidad, explicó que pertenecería a los fuertes que existieron en los cerros para proteger la ciudad de ataques piratas en el período colonial y en la Independencia. (*La Tercera* 07/06/2011).



El 26 de septiembre de 2006 en la excavación para los cimientos del edificio apareció este cañón español y proyectiles a siete metros de profundidad el que fue recuperado y puesto en exhibición en la entrada del Edificio Tecnopacífico en calle Blanco 937.



Muchas de estas reliquias se destruyeron, otras sirvieron de cimientos y postes o de ornato en plazas y miradores donde han sido pizarra de graffiteros no respetuosos del patrimonio histórico como se observa en el cañón de la fotografía.

LA BOYA DEL BUEY

“El bramido la Boya del Buey era un símbolo distintivo del Valparaíso invernal”.

“El Ministerio de Marina ha expedido un decreto en que se autoriza al comandante de la Marina para invertir 1270 pesos para colocar en la roca submarina cerca de la Punta del Buey, a la entrada del puerto de Valparaíso, una boya de fierro de campana, de las dimensiones y circunstancias del plano presentado”. *El Mercurio* 25 octubre 1863.

“No existen en la bahía de Valparaíso balizas por no creerse necesarias; pero hai doce boyas colocadas en diferentes puntos que sirven para amarrar los vapores y buques listos para dejar el fondeadero.

A mas hai otras dos que pertenecen a la Marina de Guerra Nacional i otra fondeada en la punta denominada del Buei o Cabeza de Buei que sirve de señal a los buques que entran al puerto indicándoles su proximidad a la tierra.” (*Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional de 1864 (junio) Página 145*).

OCÉANO PACÍFICO DEL SUD CHILE: “Boya de la piedra Buey (rada de Valparaíso). (A.H., número 24/140. París 1882). Se ha restablecido en su puesto la boya de la piedra del Buey que había desaparecido. La nueva boya, cónica, de hierro, pintada de rojo y terminada en una esfera blanca, está actualmente en 31m de agua, á 0,5 millas por fuera de la piedra, y sobre las marcaciones siguientes: La piedra La Baja, al S. 64° E.; el faro, al S. 45° E.; la punta del fuerte Rancagua, al S. 40° O.

Nota.- estas marcaciones no concuerdan con la carta. Nunca debe pasarse entre la boya y la punta de los Ángeles.”(Gaceta de Puerto Rico 1882).

“Ayer ha quedado colocada la boya de silbato en reemplazo de la del Buey. La nueva boya de silbato ha sido colocada a 30 brazas (54 metros) en el mismo sitio que la anterior” (Diario La Unión 4 de febrero de 1903).

“En la tarde de ayer fue retirada de su fondeadero frente a Playa Ancha la “boya del Buey” y fondeada otra en el mismo sitio con sus silbatos en espléndidas condiciones. Este trabajo se ejecuta anualmente con el objeto de evitar accidentes por falta de funcionamiento de la boya. Dirigió este trabajo personalmente el 2° ayudante de la Gobernación Marítima piloto 1° Sr. Miranda. La boya antigua fue traída a bordo del escampavía “Gálvez” a fin de que sea recorrida y dejarla en condiciones para prestar nuevos servicios”. (*Diario “La Unión” Valparaíso mayo 1914*).

La Boya del Buey, más conocida por Boya del Toro, a cargo de personal de la Armada se mantuvo en su sitio, roqueríos de Avenida Altamirano cerca de Paseo Rubén Darío (Rada del Buey), hasta la década de los 60 del siglo pasado.





Restos que aún permanecen en el sitio donde se instaló la boya.

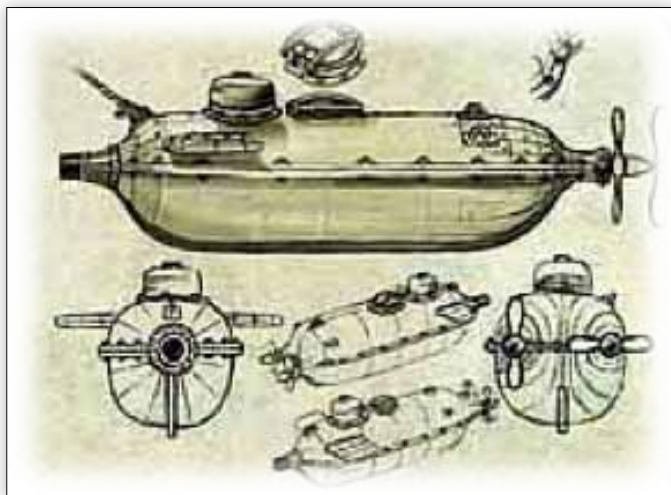
SUBMARINO FLACH

La construcción del primer submarino chileno, el segundo de América, el quinto en el mundo, fue producto de la creación del inmigrante alemán vecindado en Valparaíso Karl Flach. Cabe recordar que entre los años 1865 y 1866 Chile y Perú libraban una guerra contra España. Esa fue la razón principal por la que el entonces Presidente de la República, José Joaquín Pérez, pidió a los empresarios crear armas de defensa para los puertos. Tras ese llamado se presentaron dos prototipos de submarinos: Tipo cigarro, del ingeniero Gustavo Heyermannn, construido en Santiago; y el del ingeniero Karl Flach, construido en una maestranza ubicada en el sector de la Caleta de los Pescadores -Las Torpederas- en Valparaíso (Fundición Caledonia).



El submarino Flach fue armado completamente con planchas de fierro. Tenía un largo de 12,5 metros y un peso cercano a las 100 toneladas. Quizás lo más increíble es que se movía gracias a la propulsión humana, con pedales que movían sus dos hélices. Un completo sistema de arrastre de pesos de un lado a otro de la nave hacia que se hundiera. Justamente allí parece que radicó la falla.

El submarino “Flach”, fue probado en abril de 1866 en la bahía porteña, sumergiéndose con un par de personas a 7,5 m y reapareciendo una hora después, sin inconvenientes. El 3 de mayo realizó la demostración oficial con dos inmersiones exitosas. En la tercera oportunidad, como se sabía de su larga autonomía bajo el agua, nadie se preocupó en demasía tras desaparecer de la vista, hasta avanzada la tarde. Nadie sabía dónde estaba



exactamente, y al día siguiente, suponiendo la segura tragedia, se intentó ubicarlo a través de un buzo, quien encontró al “Flach” a 50 metros de profundidad y enterrado en el fango de punta.

Ya está perdida toda esperanza; aquellos desgraciados han perecido víctima de su arrojo y de su falta de previsión (...) El constructor de la embarcación es un padre de siete hijos, el

mayor de los cuales tendría unos catorce años, y lo acompañaba en su arriesgada empresa. Queda una viuda en el más absoluto desamparo. Esto es desgarrador. La tripulación estaban, además, dos chilenos, dos franceses “y los demás (eran) alemanes” (El Mercurio, 4 de mayo 1866).

ALMACENES FISCALES

“Con este nombre se conocen desde los últimos veinte años las vastas construcciones de edificios sobre terrenos artificiales levantados a orillas del mar i aun sobre su mismo lecho, en la estremidad occidental de la ciudad.

Descartando la série de estudios previos, de planos de distintos ingenieros, i de trabajos preliminares que precedieron a la construcción de dichos almacenes, su principal trabajo: la formación de un terreno i de los cimientos hidráulicos entre el antiguo castillo de San Antonio i el astillero de Duprat, fue llevado a cabo por el ingeniero D. Augusto Charme en 1848 a 49. Pero habiendo nacido algunas dificultades entre este ingeniero i el Supremo Gobierno sobre el plan de construcciones propuesto por el primero, la obra quedó en suspenso, dejando al Sr. Charme la dirección del trabajo.

En 1851 se decidió el Gobierno por la ejecución del proyecto de levantar una hilera de almacenes al Sur de los terrenos preparados por el ingeniero Charme, es decir, entre la punta del Castillo de San Antonio i la plazuela de la Quebrada de Juan Gómez.

Los planos fueron dibujados por D. Juan Brown i este arquitecto llevó a cabo la obra, mediante una comisión de 10% sobre las cantidades invertidas, que ascendieron a



385,347 pesos i 94 centavos. Dicha hilera de edificios, la única que salvó del bombardeo cuenta 88 almacenes con una capacidad de 180,000 piés superficiales o dos millones de piés cúbicos. Las murallas exteriores de este edificio son de cal i ladrillo, las transversales de adobe, y su techo de pizarra. Tiene tres pisos fuera del de las bodegas subterráneas. Su estado actual no es de los mas satisfactorio, i es de suponer que en pocos años se encontrará en tal estado, que no admita ya reparaciones.

En 1852, una comisión de comerciantes nombrada por el Gobierno, recibió encargo de reconocer los cimientos que había dejado hechos el ingeniero Sr. Charme en los terrenos artificiales preparados por él. Dicha comisión, a la también fue asociado el arquitecto D. Juan Brown, que a la sazón construía la primera hilera, opinó porque eran bastantes sólidos, en virtud de lo cual el Gobierno decretó su construcción, bajo las mismas bases i por el mismo arquitecto Sr. Brown.

El 11 de febrero de 1854, se decretó la construcción de una tercera hilera de almacenes entre la 2ª i el cerro de San Antonio, debiendo ejecutarse la obra por el mismo Sr. Brown i en exacta conformidad con las hileras precedentes. La cantidad presupuestada para esta hilera fue de 284,828 pesos quedando terminada en 1856.

Reasumiendo lo expuesto obtendremos que: la primera hilera, la única que escapó del bombardeo, contiene 88 almacenes i cuesta pesos 385,347,94. La segunda i tercera hileras que fueron incendiadas por el bombardeo i que han desaparecido hasta sus cimientos, contenían 158 almacenes con una capacidad de 3,756,970 piés cúbicos i costaron 825,603 pesos. De manera que el número total de almacenes ascendía a 246 i su costo a pesos 1.210.950.94.

Las nuevas obras fiscales que deben reemplazar a las incendiadas, obedecen a un plan mui vasto que apenas principia a desarrollarse i que indudablemente tendrá que sufrir

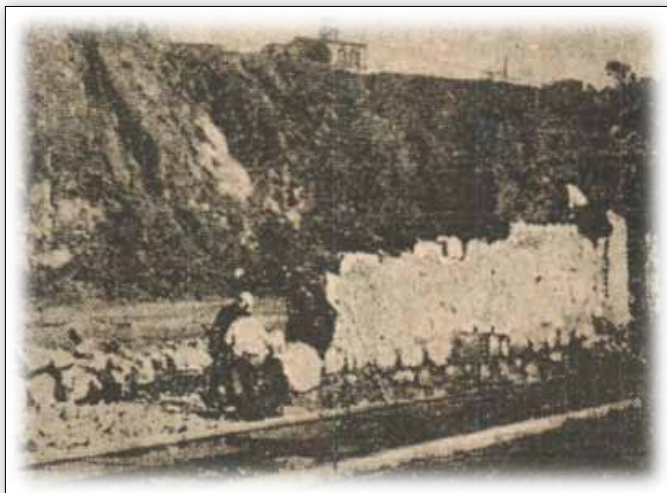
seria modificaciones cuando se trate de hacer algo de positivo i de inmediata utilidad. Por esto parece escusado tratar de estas construcciones en embrión i cuyo alcance es imposible pronosticar”.

*(“CHILE ILUSTRADO GUIA DESCRIPTIVO DEL TERRITORIO DE CHILE, DE LAS
CAPITALES DE PROVINCIA I DE LOS PUERTOS PRINCIPALES” Recaredo Santos Tórner
1872 Páginas: 145 - 146).*

Se mantuvo la ortografía y redacción originales.

ESTADIO NAVAL DE VALPARAÍSO

Muy pronto los miembros de la Armada contarán con su propio estadio en este puerto, lo cual ha de traer un positivo adelanto en las manifestaciones deportivas de las diversas reparticiones de nuestra Armada pues a partir de la segunda quincena de enero 1937 se iniciarán los trabajos de construcción de un moderno estadio que reúna todas las comodidades para la práctica de los ejercicios físicos en los terrenos ubicados frente a la playa San Mateo, en la avenida Altamirano, terrenos colindantes con el astillero Las Habas de acuerdo a los planos elaborados por el Departamento de Arquitectura de la Armada. *(Extractado de La Unión 1 de enero 1937).*



La construcción del “Estadio de la Armada”, ya comienza a dibujar su silueta en plena Avenida Altamirano, gracias a la iniciativa de las autoridades navales. *(La Unión 04/04/1937).*

En octubre de 1937 la Asociación Ciclista de Valparaíso solicita los terrenos a la Municipalidad para la construcción de un velódromo, sin preocuparse de que el estadio estaba ya en construcción, finalmente, el Estadio de la Armada se inauguró en 1938.

“La Asociación Porteña de Fútbol para los partidos de la Segunda División del año 1940 se jugaría en el mismo estadio La Zorras, el ESTADIO NAVAL y el de la Refinería de Azúcar de Viña del Mar” (*Santiago Wanderers de Valparaíso: Una Historia de Tres Siglos – 2012*).

“Desde la Avenida Waddington veíamos los partidos del Estadio Naval” (Pedro Arredondo Pino).

El 3/09/1948 el Deportivo Naval celebra su 21° aniversario con un partido contra Asociación Valparaíso siendo la última actividad deportiva en este recinto ya que por la Ley 9318 del 10 de febrero de 1949 del Ministerio Defensa Nacional y bajo la firma del Presidente de la República Gabriel González Videla se autoriza “la enajenación a favor de la Sociedad Astilleros de Las Habas Limitada del o de los inmuebles fiscales que forman el actual Estadio Naval, ubicado en la Avenida Altamirano de la ciudad de Valparaíso”.

Desde la década de 1950 el Estadio Naval se estableció en Viña del Mar donde funciona actualmente formando parte del Club Naval de Campo Las Salinas. La Armada cuenta con excelentes canchas para la práctica deportiva en la Escuela Naval.

Una vez recuperados estos terrenos por la Armada se estableció en ellos el Departamento de Locomoción Terrestre Administrativo (V). Actualmente muchos playanchinos, incluyendo miembros de la Armada, ignoran que algunas vez existió el “Estadio Naval” en Valparaíso.

En este terreno se encontraba el Estadio de la Armada (1938 -1949).



HOSPITAL NAVAL ALMIRANTE NEF

A fines del siglo XIX y principios del siglo XX en Valparaíso no existía un Hospital Naval propio. La atención se realizaba en el llamado “Pabellón de Marina” del Hospital San Juan de Dios de Valparaíso.

En el año 1919, esta situación se tornó insostenible porque el local era estrecho y debía ser desalojado por estar destinado a la reconstrucción de la sección mujeres de ese establecimiento.

El Hospital comienza a edificarse en 1920, en un terreno ubicado en Playa Ancha donde estaba el antiguo Fuerte Ciudadela. El 21 de mayo de ese año se realizó la Ceremonia de Colocación de la Primera Piedra.

La construcción del nuevo establecimiento duró un extenso periodo de tiempo hasta que, finalmente, los pacientes de la sala asignada de la Armada en el Hospital San Juan de Dios, fueron trasladados a las nuevas instalaciones el 14 de diciembre de 1927. Con este hecho terminaba un periodo de cincuenta años en que la Armada había dependido de las facilidades otorgadas por la Junta de Beneficencia de Valparaíso y pasaba a ocupar las instalaciones en el hospital público de la ciudad. Este establecimiento tomó el nombre de “Almirante Nef” por resolución del Gobierno de Chile, de fecha 9 de febrero de 1933.



El Vicealmirante Francisco Nef Jara luchó incansablemente por el financiamiento de la construcción del Hospital Naval de Valparaíso y presidió el comité que se dedicó a este fin. Luego de fallecer en 1931, en su honor lleva su nombre.

El 26 de febrero de 1952 se inaugura un moderno edificio contiguo al edificado los años veinte destinado al pensionado y maternidad.

En la década de los ochenta quedó evidenciado que las instalaciones del Hospital Naval Almirante Nef, ubicado en Playa Ancha, eran insuficientes y realizaron el proyecto del nuevo Hospital Naval.

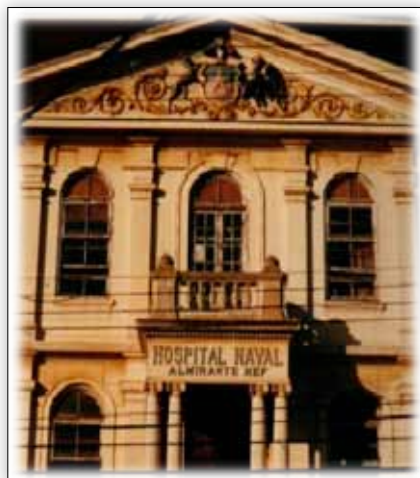
El violento sismo de 1985 dejó severos daños en el edificio del pensionado y otros de menor consideración en el resto de la estructura del hospital. Esta situación más todos los años de servicio del edificio y los avances tecnológicos, llevaron a plantear la

necesidad de un nuevo edificio. La compleja obra se construyó en Viña del Mar, en 22 meses, tras los cuales se realizó el traslado de 59 pacientes que no pudieron ser dados de alta en Valparaíso, lo que obligaba a manejar dos hospitales simultáneamente, quedando establecidos definitivamente en el nuevo hospital, que fue inaugurado oficialmente el 14 de diciembre del mismo año.

Dirección de Sanidad de la Armada. Departamento de Relaciones Públicas (2009).

En 1968 el doctor Jorge Kaplán y su equipo, implantó en este hospital, por primera vez en Chile, un corazón a la costurera María Elena Peñaloza. Esta noticia fue impactante y significó un tremendo avance en Latinoamérica. Actualmente funciona el Centro Odontológico de la Armada y el Centro Médico Naval (V).

“Una fiesta sencilla, conmovedora, se ha verificado esta mañana en el Hospital Naval de Valparaíso, con un homenaje a la hermana Agustina, que ha cumplido 25 años de labor, 20 de los cuales ha enjugado las lágrimas de los enfermos de nuestra Armada Nacional” (*“El Mercurio”*: 24 / enero / 1916).



POLVORÍN DE LA QUEBRADA ELÍAS

“El polvorín es hoy un sitio arqueológico, siendo la construcción más antigua de la ciudad.

Fue construido por los españoles en la época colonial tardía, entre los años 1807 y 1810.

Destinado a guardar pólvora, rápidamente se transformó en la guardería de armas de Valparaíso hasta mediados de la década del 1840, momento en el cual comenzó a utilizarse como presidio junto a otros edificios menores colindantes.

En el año 1907, luego del violento terremoto de 1906, comenzó la construcción de la galería de reos, hoy Edificio de Transmisión de conocimientos y prácticas artísticas”. (Placa recordatoria al ingreso del sitio – 2015-).



El polvorín antes de su remodelación.
(Fotografías del autor en visita 2011).



En Playa Ancha, tal como se observa en el plano de la página 20, existió un polvorín llamado “La Casa de la Pólvora”, ubicada en el Fuerte Rancagua, colindante al Cementerio N°3, que era el sitio donde se almacenaba una gran cantidad de explosivos perteneciente a las casas de comercio que se dedican a este rubro. Los explosivos - pólvora, dinamita y fulminantes - que debían ser retirados en un tiempo límite pues sólo era un lugar de tránsito, se guardaban en ocho galpones. A unos 300 metros de distancia se realizaba la destrucción del material en mal estado o vencido. (“La Unión” noviembre 1917).



PALABRAS FINALES

Aquí termina nuestro recorrido por la historia de Playa Ancha como fortaleza de Valparaíso a la que he enriquecido con otros elementos de la historia de las FF.AA. en los años posteriores al bombardeo de 1866, además del recuerdo de algunos elementos que formaron parte pasiva de esta historia y que la memoria colectiva los ha relegado al olvido.

Las fotografías que muestran las reliquias centenarias y su excelente estado de conservación han sido producto de la buena disposición de las autoridades y personal de la Armada que tuvieron la gentileza de abrir sus puertas para mostrarlas a mis lectores.

Héctor Vásquez Morales

2016

Agradeceré comentarios sugerencias en hevamo09@gmail.com



“CAÑONAZO DE LAS DOCE”.

Personal del Centro de Entrenamiento de la Armada disparando la tradicional salva del mediodía.

BIBLIOGRAFÍA

- “Chile Ilustrado” de Recaredo Santos Tornero (1872).
- La Empresa Lever y Cia. y la Defensa Nacional (1865 – 1901).
- “Antecedentes Históricos Sobre los Almacenes Fiscales de Valparaíso y su Valor Educativo y Patrimonial” (2014).
- Museo Naval y Marítimo (Catálogo General) (2014).
- “100 Años de la Construcción del Puerto de Valparaíso” Luis Ortega, Pamela Araya, Valentina Salas y Sergio Rojas.
- “El Bombardeo de Valparaíso y su Época” Joaquín Edwards Bello.
- “Los Cañones Coloniales: Una Rectificación Histórica” Fernando Pérez Quintas.
- “Historia de los Cañones de la Plaza de Lebu” Víctor Garcés Soto.
- “Historia de la Armada de Chile” Carlos López Urrutia.
- “La Escuela Naval y sus Reliquias”.
- “Playa Ancha: un cerro para soñar” Héctor Vásquez Morales.
- Revistas: “Vigía”, “Revista de la Marina”, “Archivum” y “Revista de Historia Militar”.
- Anuario Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada de Chile (SHOA Tomo 65-2013).
- Archivos diarios “La Unión” y “El Mercurio” de Valparaíso.
- El Bombardeo a Valparaíso: Curiosidades y Detalles Olvidados en las Generalidades de la Historia” María Soledad Orellana Briceño.



Héctor Vásquez Morales

(hevamo09@gmail.com)

Profesor Normalista.

Investigador Patrimonio de Playa Ancha.

Participante del proyecto UPLA:

“Generación de conocimiento compartido: un modelo replicable de innovación social para el desarrollo territorial de Playa Ancha”.

Autor de “Playa Ancha: Un Cerro Para Soñar”
“Playa Ancha: Su Patrimonio”

Columnista Periódico “Rumbo Seguro”